

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



GLOBALIZACIÓN E IDENTIDAD: PERSPECTIVAS DEL PSICÓLOGO EN UN FUTURO INCERTO.

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

JOSÉ ANTONIO GARCÍA LEÓN

DIRECTORA: LIC. PATRICIA DE BUEN RODRÍGUEZ

MÉXICO D.F.

2002

TESIS CON
FALSA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:

He tropezado, sin duda,
el camino no ha sido fácil,
pero su cuna, su amor,
sus palabras, sus sueños,
sus alegrías, sus tristezas,
me han guiado en la niebla,
me han dado ilusiones y realidades.

Sobre todo, me enseñaron a ser libre.

Antonio y Mercedes; padres:

siempre serán
luces de mi vereda.

Gracias

**A mis mejores amigas: mis hermanas
Erika y Yessika que me han acompañado
en el juego, la risa y el llanto. Porque
siempre sigan compartiendo todos los
momentos.**

Martha, Mara y Lorena: gracias por
haberme acompañado estos años y
brindarme su amistad que con el tiempo
y la distancia, no se olvidará.

**A mis maestros, en especial a Paty de
Buen, Emily Ito, Blanca Reguero, Patricia
Corres, Pablo Fernández y Angel Victoria.**

1

INDICE

INTRODUCCIÓN	2
Cap. I	
LA GLOBALIZACIÓN	4
Cap. II	
IDENTIDAD	31
Cap. III	
GLOBALIZACIÓN E IDENTIDAD	48
Cap. IV	
LA PSICOLOGÍA EN LA ETAPA DE LA GLOBALIZACIÓN	58
CONCLUSIONES	66
BIBLIOGRAFÍA	72

INTRODUCCIÓN

Uno de los fenómenos sociales que más ha creado polémica en los últimos años es la globalización la cual es un proceso continuo de involucramiento de las relaciones económicas en el nivel mundial (Villafaña, 1997); es un nuevo impulso del capitalismo (Ianni, 1999) y ha sido catalogada como el inicio de la mayor transformación social (Menell, 1991), asimismo está repercutiendo en todas las esferas sociales (Tofler, 1993). Este fenómeno económico, con la ayuda de la tecnología y la ciencia, ha venido a acelerar el proceso de intercomunicación entre la humanidad se mezclan las culturas, se globaliza la educación y en general, se vive el caos de un reordenamiento de la sociedad, un orden sumido en la cultura del consumismo. Así, la globalización es el escenario en el que se desenvuelve el ser humano y las personas debemos apegarnos a sus leyes (las del mercado) que exigen rapidez y eficiencia

En este contexto ha aparecido una marejada expresiones de identidad colectiva que desafían la globalización en nombre de la singularidad cultural y del control de la gente sobre su vida y entornos. La identidad da sentido y experiencia a la gente (Castells, 1999) y en el proceso de la construcción del sentido debe tomarse en cuenta el contexto social-histórico. A partir de éste, se toma conciencia de quienes somos que es la concepción de la identidad (Alduncin, 1999)

En esta época de globalización económica, las culturas se mezclan y la influencia de los países de primer mundo se hace sentir en aquellas naciones en vías de desarrollo. Sin embargo, los más desprotegidos también tienen influencia en el primer mundo generan nuevos movimientos sociales, se unen más en defensa de su identidad, de sus costumbres, de sus raíces. La llegada del extranjero, de la invasión cultural, acrecienta el sentido de identidad, se fomenta la resistencia de la identidad local, la cual puede manifestarse de manera agresiva

En general, el individuo necesita una estructura que le dé sentido y dicha base la puede dar la familia, un empleo, el sentido de pertenencia a un grupo o nación. Sin embargo, dichas estructuras se han tomado en un futuro incierto y las personas han quedado bajo el mando del mercado, controlado principalmente por el Grupo de los 7 (G-7), es decir los países más desarrollados, a los cuales, la economía de los demás países se halla ligada. Al mismo tiempo, esto está fomentando una nueva conciencia social, una identidad

global, mediante la cual los seres humanos, a través de la tecnología, se mantienen en comunicación llevando al mundo a una especie de aldea global (Toffler, 1993) en la cual la gente protesta y, manifiesta preocupación por la ecología, por la paz y por habitar un mundo con una mejor calidad de vida

Es innegable que la globalización económica está repercutiendo en la conducta individual y colectiva, es así que surge esta tesina que intenta reflexionar sobre los momentos que estamos viviendo, cómo se está manifestando la construcción de la identidad colectiva y, en este contexto de incertidumbre, ¿qué papel desempeñaremos los psicólogos?. De esta manera a información recaudada se presenta en el siguiente orden.

En el capítulo inicial se lleva a cabo un análisis de la globalización y su afectación en el trabajo, en la educación y en la cultura, para concluir con un resumen que toma en cuenta las repercusiones de este fenómeno en el individuo

En el segundo capítulo se recopila, desde mi punto de vista, la información más relevante de lo que es el concepto de identidad

Aparece en el tercer capítulo un análisis del por qué se dan las expresiones de identidad local, el cómo ante la mezcla de culturas, adquiere fuerza la conciencia del nosotros, pero al mismo tiempo se ha fomentado el individualismo. La conciencia de habitar un mismo planeta y compartir problemas sociales internacionales como el ecologismo, el movimiento feminista, entre otros, también nos ha llevado a la construcción de una identidad global

En este contexto, es importante que los psicólogos tomen en cuenta los fenómenos económicos puesto que la toma de decisiones que se da en el campo de la economía, afecta a la conducta de los ciudadanos, por tal motivo, se dedica un cuarto capítulo a la psicología en la etapa de la globalización. En este apartado se reflexiona sobre el papel del psicólogo en un mundo globalizado, donde es importante cuidar la ética y los principios sociales de la ciencia a la que pertenece

Finalmente, en la sección de conclusiones se plantea la psicología es una ciencia con fines sociales y humanísticos, objetivos que corren el riesgo no cumplirse por obedecer a las actuales leyes del mercado. Por lo tanto, es importante fomentar la idea de que la psicología debe responder a las necesidades de la sociedad más que a las del mercado.

CAPITULO I

LA GLOBALIZACIÓN

1.1 Antecedentes de la globalización.

El mundo moderno está sufriendo transformaciones muy importantes que están causando una revolución que atañe a todos los aspectos de la sociedad. El fenómeno de la globalización es visto comúnmente desde el punto de vista económico. Sin embargo, este fenómeno influye en la política, la cultura, la ciencia, la comunicación, la forma de trabajar, y en general el ámbito social

Mennell (1991) considera la globalización como el inicio de la mayor transformación social y, añade, que es erróneo marcar el inicio de este fenómeno, porque una sociedad global siempre ha existido, lo que sucede es no se había resaltado como está sucediendo actualmente.

Villafañe (1997) refiere que la globalización es un proceso continuo de involucramiento de las relaciones económicas en el nivel mundial dicho proceso viene desarrollándose de manera regular desde hace por lo menos cinco siglos. La humanidad ha buscado siempre la viabilidad de la reproducción de la vida y uno de los factores que ha contribuido a esto es el establecimiento de organizaciones económicas estables, siendo la agricultura el primer impulso de dichas organizaciones. Mas adelante llegó la manufactura y las primeras industrias. Con el tiempo la producción excedió a lo que podía absorber la economía local, por lo que hubo la necesidad de buscar mercados externos trayendo como consecuencia el aumento de la rentabilidad e intercambio entre diferentes mercados. "Así pues, es desde el surgimiento de relaciones estables entre las diferentes regiones y mercados del mundo desde donde se puede hablar de globalización" (*Ibid* p 13)

Esta transformación surge, de acuerdo con Tofler (1993), cuando las necesidades de expansión del mercado comenzaron a restarle poder al Estado. Entonces comenzó el efecto de la globalización económica a principios de los años sesenta, lo cual se dio principalmente en los países desarrollados

Cabello (1997) menciona que la globalización fue resultado, en gran medida del resultado de la crisis económica internacional a fines de la década de los sesenta y muy especialmente en la siguiente década cuando en respuesta a la estanflación y, a falta de una nueva revolución teórica como la que representó el keynesianismo frente al neoclasicismo¹, los gobiernos de los países desarrollados respondieron adoptando políticas económicas que tomaron como punto de partida el liberalismo económico desechado durante la crisis de los años treinta. Ya para los años ochenta, de acuerdo con Torres Jurjo (1994), se dio un aceleramiento en el proceso de intercomunicación e interdependencia internacional, principalmente en la economía.

Entonces, argumenta Cabello (op cit.), comenzó a surgir un escenario económico multipolar capitalista constituido por grandes bloques comerciales altamente competitivos, la caída del muro de Berlín y del llamado socialismo real así como el surgimiento del mercado como mecanismo para promover y regular la actividad económica. Esto ha consolidado a nivel internacional, el resurgimiento del liberalismo económico y político, por lo tanto, una menor participación del Estado en la economía.

Pronto, la reaganomía y el thatchensmo (haciendo alusión al presidente estadounidense Ronald Reagan y Margaret Thatcher, primera ministra británica), se "universalizaron" y cada estado-nación desarrollado adoptó el neoliberalismo como paradigma central para la toma de decisiones públicas. Anda (1999) reseña que en 1980, después de que en Estados Unidos de América e Inglaterra se dio una batalla interna contra el excesivo intervencionismo estatal, se originó la privatización de empresas propiedad del Estado y la disminución de tasas impositivas a las empresas, con el ánimo de que fuera la iniciativa privada quien se quedara, reinvirtiera y administrara esas diferencias en los impuestos.

Así, poco a poco, los otros países empezaron a adoptar este esquema que incluye la apertura comercial. De esta manera, se delega al mercado la asignación "eficiente" de los

¹ Este término se refiere, de acuerdo a Dean y Kuper (1992), a la versión ampliada de la economía clásica. El neoclasicismo fue promovido y desarrollado a finales del siglo XIX y principios del siglo XX; se diferencia de la economía clásica sólo en cuestión de análisis y enfoque. La enfoque clásico explica el estado de cualquier economía en términos de fuerzas aparentemente misteriosas como la "mano invisible". Por su parte, el neoclasicismo intenta suministrar una explicación completa centrándose en los mecanismos reales. Sin embargo estos mecanismos consistieron en la manipulación de los precios o restringiendo las cantidades, por lo tanto, dicha situación conduce a que algunas personas no puedan elegir lo que quieren y así se llega a un estado de cosas que no es óptimo. Por esta razón, John M. Keynes criticó esta posición mencionando que el tiempo real para que se desarrolle la actividad del mercado no es realista.

recursos y gradualmente tiene lugar la disminución de la intervención estatal económica, así como los controles y reglas que tradicionalmente el Estado había ejercido en la economía y la actividad financiera, dando paso a la iniciativa privada como el agente principal de la actividad económica.

En el aspecto geográfico, Ianni (1999) hace referencia al nuevo orden mundial donde repentinamente desaparecieron fronteras (reestructuración del mapa político) y algunas veces, la reestructuración parece estar bajo el signo del neoliberalismo y a veces parece deshacerse en el caos, pero también presagia nuevos horizontes

Dicha reestructuración exige nuevas formulaciones y es así que a partir de la guerra fría declinaron las potencias mundiales, por lo tanto, disminuyó el poder de las alianzas y acomodaciones estratégicas y tácticas bajo las cuales se dibujaba el mapa político del mundo hasta 1989, cuando cayó el muro de Berlín. Con esta reestructuración, en pocas décadas, muchas naciones asiáticas, latinoamericanas y africanas ingresaron al sistema industrial mundial. El movimiento de capital, tecnología y fuerza de trabajo se intensificó, la ciudad global comenzó a desplazar al sistema agrario, se formaron y expandieron las alianzas estratégicas. A la vez comenzaron a emerger nuevos polos de poder y bloques geopolíticos que han implicado acomodación y tensión entre los estados-nación preexistentes, así como los que se forman con el desmembramiento de Yugoslavia, Checoslovaquia y la Unión Soviética.

Después de estos hechos, Villafaña (op. cit.) menciona que la globalización ha significado un proceso de concentración económica y por lo tanto de mayor desigualdad entre los países. Así mismo, como ya se ha señalado, al tener la iniciativa privada una enorme influencia sobre la regulación del mercado, comenzaron a predominar las empresas multinacionales y, en la actualidad, de acuerdo a Dielench (1999), dichas empresas son el rector de la aldea global y, de ser exportadoras de mercancías y servicios, han pasado a crear una infraestructura mundial de producción y distribución. Es así que en nuestra era, las 500 empresas más grandes del mundo tienen ventas que se aproximan a la mitad del total mundial (Dielench, op. cit., Villafaña, op. cit.) y, de ellas, reseña Dielench, el 85 por ciento pertenecen al Grupo de los 7 (G-7) que son los países más avanzados en tecnología e industrialización. Este grupo está conformado por Estados Unidos, Alemania, Japón, Inglaterra, Italia, Francia y Canadá, quienes representan el cinco por ciento de los

Estados Nacionales registrados en 1986 en las Naciones Unidas, y este grupo determina la economía de la humanidad, por lo que se considera que son el centro y cerebro en la regulación de la economía capitalista mundial y, los organismos ejecutivos del capital, de acuerdo a Labastida (2000), son el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento o Banco Mundial (BM), organismos que al término de la Segunda Guerra Mundial iniciaron sus funciones. En un inicio sus tareas se relacionarían con las finanzas indispensables a la recuperación de las naciones devastadas y, con el estímulo de la cooperación internacional en áreas monetarias y en la eliminación de restricciones dentro de los cambios extranjeros, buscábase estabilizar los tipos de interés y facilitar el sistema de pagos multilaterales.

En la actualidad, las prácticas del BM y FMI se han transformado a través de más o menos medio siglo de operaciones, en recio puntal de los negocios transnacionales multiplicados del mismo modo en regiones ricas o pobres del planeta.

Labastida menciona también que estas instituciones junto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), fundado en 1959 para asistir financieramente a los países latinoamericanos y del Caribe, aprueban apoyo que sólo benefician a las minorías acaudaladas y no del bien en general. Sus programas responden a la ideología neoliberal, que en términos generales resultan hoy popularmente conocidos: privatización de los recursos del Estado, incluida la educación que se imparte en las Universidades, restricción y eliminación de los obstáculos a la libre circulación de la riqueza sin importar que tal circulación hunda en el hambre a millones de seres humanos, se da nenda suelta a las leyes de la oferta y la demanda, en la inteligencia de que las leyes no son producto del juego que se registra en los mercados, y si de las normas que tendrán que acatarse en beneficio de los señores del dinero, y la disminución de las intervenciones del Estado en la economía y lo más grave es que junto con la pobreza haya desesperanzas e incertidumbres en el destino del hombre.

Por lo tanto, refiere Ianni (1999), la globalización económica y financiera junto con la formación de bloques económicos y la consolidación del mercado como mecanismo promotor y regulador de la actividad económica, se han consolidado como la economía del siglo XXI. "La globalización expresa un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, como forma de producción y proceso civilizador de alcance mundial. Señala la

emergencia de la sociedad global, como una totalidad incluyente, compleja y contradictoria" (*Ibid.*: p. 1). Da la impresión de que terminó una época y que comenzó otra muy diferente. "Ahora son muchos los que están obligados a reconocer que se está desarrollando un intenso proceso de globalización de las cosas, personas e ideas" (*Ibid.*: p. 21). Y para finalizar el siglo XX, el mundo se da cuenta de que la historia no se reduce al flujo de las continuidades, secuencias y recurrencias, sino que comprende también tensiones, rupturas y terremotos.

En general, el capitalismo está sufriendo un nuevo impulso apoyado en nuevas tecnologías, la creación de nuevos productos, y la recreación de la división internacional del trabajo y la mundialización de los mercados. Estas fuerzas productivas, como las define este autor, exceden las fronteras geográficas, históricas y culturales, siendo "un proceso simultáneamente civilizador, ya que desafía, rompe, subordina, mutila, destruye o recrea otras formas sociales de vida y de trabajo, incluyendo formas de ser, pensar, actuar, sentir e imaginar" (*Ibid.*: p. 13).

Los brotes de expansión mundial del capitalismo y su reproducción a escala global, traen también la reproducción de desigualdades, carencias, inquietudes, tensiones, antagonismos, además, ante la globalización, las cuestiones sociales adquieren otros significados, pudiendo alimentar nuevos movimientos sociales y suscitar interpretaciones desconocidas, además las condiciones de vida y trabajo están siendo revolucionadas.

La mundialización de la cuestión social hace que el sujeto perciba dimensiones globales de su propia existencia, de sus posibilidades de conciencia, es así que "los individuos, grupos, clases, movimientos sociales, partidos políticos y comités de opinión pública son desafiados a descubrir las dimensiones globales de sus modos de ser, actuar, pensar, sentir, imaginar" (*Ibid.*: p. 21).

Por otra parte, ha aumentado el reconocimiento de vivir en el mismo planeta en el que hay que convivir, y esta conciencia ha provocado que se vuelva la vista hacia la problemática ambiental. Además, los pobladores se dan cuenta de que necesitan entenderse como habitantes que dependen de la vida de ese planeta. Esta nueva conciencia también crea desafíos teóricos y reaviva ideales humanísticos. Primero se replantea el problema de la contradicción entre sociedad y naturaleza y la dialéctica de ese problema.

El mundo se da cuenta de la existencia de la diversidad de formas sociales de vida y de trabajo en cada país y cada cultura; de los conocimientos acumulados por tribus, pueblos y naciones sobre su ambiente, sus relaciones con la ecología local, con el ciclo de las estaciones, las formas de reproducción de las condiciones ambientales en las que viven y se reproducen grupos y colectividades, tribus y naciones.

Es aquí donde gran parte de la humanidad comprende que tiene problemas similares al resto del mundo, sin importar donde vivan y en que condiciones. Pazos (1999), dice que en la medida en que en un país hay progreso, entendido como la instrumentación de tecnologías e innovaciones, tiene inevitablemente contacto con otros. En ese momento se está globalizando o mundializando. Lo contrario a la globalización es el aislamiento total, en el que un país tendría que producir absolutamente todo para no tener ningún tipo de comunicación con ninguna nación, tal como China que durante siglos se mantuvieron aislados, pues su concepción era que lo tenían todo. "Un país actualmente -aunque con mayores dificultades- podría hacer lo que China hizo algunos siglos, cerrarse al mundo. Para ello, tendría que ser, como los chinos en aquel tiempo, de los más ricos y actualmente producir de todo: alimentos, computadoras, automóviles, etcétera" (*Ibid.*:p.22).

Esto es difícil debido a la gran variedad de productos consumidos en la actualidad, y aquella nación que ignore el comercio internacional en opinión de este autor, tendrá menores niveles de vida. De esta manera, la intercomunicación e interdependencia internacional, de acuerdo con Tofler (op. cit) nos lleva a que el mundo vuelva a su estado de aldea y de hecho se ve en el momento de que los individuos se comunican de un país a otro en cuestión de segundos, pudiéndole llamar a esto la aldea global.

El hecho del avance de la tecnología nos lleva a un cambio en la percepción del tiempo por parte del sujeto, una nueva forma de socializar, o como diría Tofler (*Ibid*), una nueva conciencia. Aunque por las desigualdades existentes, esta conciencia se toma en un marco de incertidumbre total. No sabemos si el cambio será positivo o negativo y en estos momentos no se conoce un rumbo definitivo, pues mientras por un lado los medios masivos de comunicación y los sistemas de poder se encargan de transmitir la idea de un mundo mejor, en el que predominará el avance económico y por ende el poder adquisitivo

de los pueblos, mejoras en la educación y todo el discurso oficial; por otro lado hay un acceso restringido a la tecnología y al bienestar que se propone en el factor económico, siendo los millones de pobres quienes menos gozan de estos beneficios

Resumiendo, se puede decir que la globalización económica "es el proceso de interrelación compleja entre diversos mercados, generalmente por conducto de agentes privados y cuyo objetivo primordial consiste en ensanchar su escala de ganancias por la venta de productos y servicios o el establecimiento directo de filiales con el fin de reducir costos o el de competir en mercados competidos" (Villafañe, op. cit. p 13)

La globalización económica es la interrelación de las principales economías del mundo y tiene repercusiones en la esfera social en lo referente al trabajo, la cultura y la educación, por ende en el individuo, de tal forma que a continuación se revisarán los efectos de la globalización en estos aspectos.

1.2 Globalización y trabajo.

En esta época se ha dado una nueva división transnacional del trabajo lográndose que la concentración de industrias, centros financieros, organizaciones de comercio, agencias de publicidad y medios impresos y electrónicos ya no se concentren en los países dominantes, sino que se redistribuyan por diferentes países y continentes

Womack, Jones y Roos (1990) predicen que en la década de los noventa la especialización en la fabricación de productos específicos en cada país, intensificará el intercambio comercial. La especialización de acuerdo con diversos autores, ha llevado a que el concepto de producción ajustada se consolidara, de tal manera que los fabricantes mundiales comenzarán a deshacerse con cuidado de décadas de producción en masa, avanzando hacia la flexibilización en el trabajo

Para dejar más claro el concepto de producción ajustada Womack et al. (*Ibid*) contrastan la producción artesana y la producción en masa, dos métodos de producción ideados por los humanos

Así, la producción artesana emplea a trabajadores muy cualificados y herramientas sencillas, aunque flexibles para hacer exactamente lo que pide el cliente y un ejemplar cada vez. El problema que plantea es que los productos manufacturados así, cuestan demasiado para que la mayor parte de nosotros podamos tener acceso a este tipo de productos. Por eso, a principios de los años veinte se desarrolló, como alternativa, la producción en masa

El productor en masa emplea a profesionales poco cualificados para diseñar productos que realizan trabajadores no cualificados o semicualificados manejando máquinas costosas y unipropósito. Se producen con profusión productos estandarizados. De cualquier manera, la maquinaria cuesta muchísimo y tolera mal las interrupciones, y el productor en masa añade muchas otras cosas –suministros, trabajadores y espacios extras- para asegurarse de que no haya problema en la producción. Dado que el cambio a un nuevo producto cuesta incluso más, el productor en masa mantiene todo lo posible en producción diseños estándar. Como resultado, el consumidor obtiene costes menores, pero a expensas de la falta de variedad y mediante métodos de trabajo que la mayor parte de los empleados encuentran aburridos y desalentadores.

La producción ajustada combina las ventajas de la producción en masa y de la artesana, al tiempo que evita los altos costes de la primera y la rigidez de la última. Con este fin los productores ajustados emplean equipos de trabajadores multicalificados a todos los niveles de la organización y utilizan máquinas altamente flexibles y cada vez más automatizadas para producir grandes volúmenes de productos enormemente variados. Se requiere entonces la mitad del esfuerzo humano en la factoría, la mitad de espacio en la fabricación, la mitad de inversión en herramientas, la mitad de horas de trabajo, de ingeniería para desarrollar un producto nuevo en la mitad de tiempo. También requiere mantener mucho menos de la mitad de existencias, fabrica con mucho menos defectos y produce una variedad de productos mayor y creciente. Así, los productos ajustados ponen su mirada explícita en la perfección: reducción contenida de costes, cero defectos, existencias cero e infinita variedad de productos.

La producción ajustada cambia el modo de trabajar de la gente encontrando su trabajo más sugerente y se harán más productivos. Pero al mismo tiempo, su trabajo será más estresante porque un objetivo clave de la producción ajustada es responsabilizar al

personal a lo largo de toda la escala de la organización. El tener responsabilidad supone la libertad de controlar el trabajo propio –lo que es más positivo- pero también produce ansiedad ante la posibilidad de incurrir en costosos errores.

La producción ajustada requiere adquirir muchas más cualificaciones profesionales y aplicarlas creativamente en el marco de un equipo en lugar de una jerarquía rígida, por lo que las compañías deben ofrecer estímulos continuamente, capacitación constante y de esta forma, los trabajadores no tendrán la sensación de entrar en un callejón sin salida al comienzo de su carrera.

Torres Jurjo (op. cit.) nos dice que el proceso de globalización de las economías y, por tanto, la transformación de las reglas de competitividad, obliga a revisar y modificar los procesos de producción y comercialización. En la actualidad, según las organizaciones empresariales si se quiere aumentar la competitividad de las empresas, es imprescindible alcanzar una mayor eficiencia productiva. Para ello, es necesario una serie de requisitos: incremento de la productividad, reducción de los costos laborales y de capital, la mejora de la calidad y la flexibilización de la producción. Por consiguiente, se hace menester recurrir a otras formas de gestión y organización del trabajo.

En la década de los setenta, ante la progresiva globalización de las economías, entró el modelo de producción fordista. Ahora la crisis económica se manifiesta en que los mercados cada vez son más heterogéneos y están más fragmentados, lo que ha obligado a desconcentrar y descentralizar la producción, porque la descentralización es la única forma viable de poder atender a las necesidades e intereses de carácter más local, de esta forma es posible detectar mejor las necesidades de los consumidores.

Desde el mundo empresarial, entre las medidas que se ven como salida son de destacar las de brindar mayor participación al colectivo trabajador en la concepción, programación y evaluación de los resultados de sus propias tareas, lo que obligará a impulsar y sostener programas de formación permanente y de reconversión laboral. La situación comienza a diferenciarse cada vez más de la norma que las concepciones más tayloristas habían ido construyendo, ya que en éstas, por el contrario, se resaltaba la formación profesional centrada en la especialización, pues las tareas estaban claramente delimitadas y divididas. Algo que ya no se acomodará fácilmente con la flexibilidad de la producción y

de los mercados actuales, y respecto a esto, Ianni (op. cit.) dice que la flexibilización constituye "un modelo más sensible a las nuevas exigencias del mercado mundial que combina productividad, capacidad de innovación y competitividad" p.13.

Con la globalización, se conforma una cadena mundial de ciudades que pasan a ejercer un papel crucial en la generalización de la producción. Además, la manera de producir se acopla a la flexibilización con lo que se desplaza el fordismo, el cual fungió durante vanas décadas como modelo de los procesos de trabajo y de producción.

Sotelo (1999) habla de dos conceptos: rigidez y flexibilidad. El primero se identifica con el Estado a quien se le achaca el origen de la crisis y de todos los males sociales. La rigidez produce proteccionismos e ineficiencias que inhabilitan al sistema para generar desarrollo, mientras que a la flexibilización se le asocia con el mercado y sus virtudes para garantizar bienestar social, desarrollo y justicia social. Aunque ahora se ha comprobado que son generadoras de desempleo y pobreza.

La nueva división transnacional del trabajo y de la producción implica otras y nuevas formas de organización social y técnica del trabajo, debido a que la mundialización hace que se combinen trabajadores de distintas categorías y especialidades, además de diferentes nacionalidades, ya que la inmigración ha aumentado.

De acuerdo con lo mencionado, se han creado las metáforas de fábrica global (Ianni 1999) y de aldea global (Tofler 1993), en donde la mano de obra, las personas, se desplazan por todo el mundo en busca de una mejor oportunidad de empleo y por lo tanto aumentar su nivel y calidad de vida. De esta manera, con la nueva división del trabajo ocurre una transformación de las condiciones de vida y de trabajo, en donde la ciudad global va desplazando al mundo rural. El campo comienza a vivir la industrialización y la urbanización, por lo que la ciudad global establece la forma de vida, modelos y valores socioculturales, secularización del comportamiento e individuación.

Por otro lado, el proceso de globalización o mundialización, de acuerdo con Sotelo (op. cit.), está generando la precarización de los mercados del trabajo en todo el mundo. En la fase actual del capitalismo se crean empleos precarios sin derechos laborales para los trabajadores.

La manera de trabajar, a través de la historia ha sufrido transformaciones importantes: por ejemplo Tofler (op. cit.) enumera tres etapas que han traído consigo cambios y luchas: la etapa agrícola, la etapa industrial y la etapa de la informática o podríamos decir el periodo donde el proyecto de la globalización tiene mayor fuerza.

En la **etapa de la agricultura**, que comprende del año 8 000 A.C. a 1650–1750 aproximadamente, la tierra era la base de la economía, la vida, la cultura, la estructura familiar y la política. Además, la energía que se empleaba era renovable y la distribución era de forma individual.

Las formas familiares, antes de la era industrial vanaban de un lugar a otro. La gente tendía a vivir en grandes agrupaciones multigeneracionales, trabajando todos juntos como una unidad económica de producción. Pero al desplazarse la producción económica del campo a la fábrica, la familia dejó de trabajar como una unidad.

La mayor parte del trabajo se realizaba en los campos o en el hogar con el esfuerzo conjunto de la familia a manera de unidad económica y estando destinada la mayor parte de la producción al consumo dentro del poblado o la hacienda. La vida de trabajo y la vida de hogar estaban fundidas y entremezcladas. Y como cada poblado era en gran medida autosuficiente, el éxito de los campesinos no dependía de lo que ocurriese en otro. Incluso dentro de la unidad de producción, la mayoría de los trabajadores realizaba una gran variedad de tareas, intercambiando y modificando sus papeles por exigencias derivadas de la estación climatológica o relativas a enfermedad, o por elección. La división preindustrial del trabajo era muy primitiva. Como consecuencia, el trabajo en las sociedades agrícolas se caracterizó por bajos niveles de interdependencia, en consecuencia, la economía se hallaba descentralizada, cada localidad era, en gran medida, responsable de la producción adecuada para satisfacer sus propias necesidades.

Con la llegada de la máquina de vapor introducida por Newcomen en 1712, se comenzó a consumir el capital de la naturaleza y con ello inicio **la etapa industrial**. El cambio trajo consigo la Revolución industrial en Japón, Rusia, Estados Unidos e Inglaterra. También trajo nuevos métodos de distribución (distribución y comercialización en masa).

También la estructura familiar comenzó a cambiar gradualmente. Desgarrados por la emigración a las ciudades, vapuleados por las tempestades económicas, las familias se hicieron más pequeñas, más móviles y más adecuadas a las necesidades de la nueva esfera de la tecnología

Además, con el fin de liberar trabajadores para la fábrica, las funciones clave de la familia fueron encomendadas a nuevas instituciones especializadas (escuela, casas de beneficencia y asilos), así, la llamada familia nuclear -padre, madre y unos pocos hijos, sin parientes molestos- se convirtió en un modelo estándar.

La fábrica fue el modelo en el que se basó la educación. mediante un programa encubierto, el cual estaba encaminado a preparar a las personas para adaptarse a las necesidades laborales, por lo tanto, en las escuelas se comenzó a tomar en cuenta la puntualidad, la obediencia y desarrollo de habilidades mecánicas y repetitivas

Se pensaba que la fábrica era el órgano más avanzado y eficaz, por tal razón otras instituciones desarrollaron este modelo tales como los servicios gubernamentales, clubes deportivos, iglesias, cámaras de comercio, partidos políticos, etc. Después comenzó a desarrollarse las grandes corporaciones que junto con la familia nuclear y la escuela componían el principal sistema a partir del cual funcionaba la era industrial. Esta trinidad (familia, escuela, corporaciones), agrega Tofler (*ibid*), se dedicó a la preparación de jóvenes con miras al desempeño de papeles en la sociedad industrial, las personas eran criadas en una familia nuclear, luego eran enviadas a la escuela de tipo fabril y, finalmente, entraban al servicio de una gran corporación privada o pública

En el aspecto del mercado, el industrialismo cambió la situación entre consumidor y productor, antes de esta etapa, existía un mercado de autoconsumo, la gente producía sus propios artículos y comúnmente se distribuían en la pequeña comunidad a la que pertenecían.

La 2ª etapa, desplazó el trabajo desde el campo y el hogar a la fábrica, e introdujo un nivel mucho más elevado de interdependencia. El trabajo exigía ahora un esfuerzo colectivo, división del trabajo, coordinación, integración de habilidades diferentes, y se hallaba bajo seis principios la uniformización, especialización, sincronización, concentración, maximización y centralización

Con base en estos principios, menciona Tofler (*Ibid.*), las sociedades industriales crean millones de productos idénticos, procedimientos y administración, moneda, precio, producción (Taylor), Tests (Terman y Binet) y salario entre otros factores.

Con la especialización, se acentuó la división del trabajo pasando del esquema productor-consumidor al de productor-profesionista-consumidor; las necesidades de producción llevaron a que tomara importancia la sincronización de las tareas, convirtiéndose la puntualidad en una necesidad social y la percepción del tiempo cambió a su vez. También la maximización cobró importancia, donde grande era sinónimo de eficiente y, ante esta idea, el trabajo se concentró en la fábrica y en las grandes corporaciones

También se emplearon métodos nuevos para centralizar el poder. Se habla de una economía nacional integrada. En el negocio de ferrocarriles 1860, ante el crecimiento de capital necesitaban nuevos métodos de administración: uniformaron tecnologías, pasaje y horarios; sincronizaron operaciones a los largo de miles de kilómetros, crearon nuevos departamentos especializados y nuevas ocupaciones, lucharon por maximizar la escala de sus redes. Para lograr todo esto, crearon nuevas formas de organización, basadas en la centralización de la información y el mundo

Los empleados fueron divididos en "explotación" y "administración". Se iniciaron informes diarios para proporcionar datos sobre movimientos de trenes, cargamentos, daños, mercancías perdidas, reparaciones, kilómetros y máquinas. Toda esta información ascendía por una cadena centralizada de mando hasta llegar al superintendente general, que tomaba las decisiones y transmitía las órdenes

La gradual centralización de una economía antes descentralizada se vio ayudada, además, por un crucial invento cuyo mismo nombre revela su finalidad. Banco Central cuya función es el control de las existencias de dinero que es la misma finalidad de todos los bancos centrales. El dinero fluye en la sociedad –tanto capitalista como socialista-, y el banco central y el gobierno centralizado marchan de la mano

Estos principios dimanaron de la brecha entre productor y consumidor y de la cada vez más extensa función del mercado; condujeron al auge de la burocracia. Con grandes,

rigidas y poderosas organizaciones- dejaron al individuo extraviado en estas megaorganizaciones, haciéndolo sentir oprimido y abrumado por ellas.

La etapa industrial fue perdiendo su impetu hacia 1955, nos dice Tofler (op. cit.), en EE.UU. el número de empleados y trabajadores de servicio superó por primera vez al de obreros manuales. Así como la generalizada introducción del ordenador, los vuelos comerciales de reactores, la píldora para el control de la natalidad y otra innovaciones de gran impacto, por lo que después de este periodo se puede hablar de *la etapa de la informática*.

Los recursos tecnológicos y la ciencia se desarrollaron impresionantemente en esta etapa y "a partir de la electrónica, incluyendo la telecomunicación, la computadora, el fax y otros medios, el mundo de los negocios se agilizó de una manera nunca antes vista y se desterritorializaron cosas, personas e ideas" (Ianni, op. cit.: p. 14). A través de los recursos tecnológicos propiciados por la electrónica y la informática, se da una nueva perspectiva al capitalismo global y al trabajo.

La etapa de la informática es un periodo de información, la cual se ha incrementado y que la muchas personas intercambian con facilidad, sin embargo, no todos tienen acceso al progreso y, de acuerdo con Tofler (op. cit.), este hecho provoca que millones de personas se hallen excluidas del mercado de trabajo porque son funcionalmente analfabetas. Esto se debe principalmente a que se ha pasado de una producción en masa a una producción en series cortas que dependen de una mano de obra muy especializada y de costes de investigación elevados. De esta manera, se crean nuevas fuentes de empleo pero no son suficientes para erradicar el problema del desempleo, además, se requiere de tecnología de punta a la cual sólo tiene acceso unos cuantos, por lo tanto, los países en vías de desarrollo sólo se conforman por ser operativos y consumidores.

Es en esta tercera etapa, que como ya se ha mencionado, ante la caída del socialismo y el nuevo impulso que se le da al capitalismo mediante la integración de economías, se pone de moda el concepto de globalización o mundialización.

Estas nuevas necesidades del capital involucran, de acuerdo con Garrido (1999), la subordinación de los pueblos más desprotegidos, por lo cual en América Latina se prosigue con experimentos económicos sobre la espalda de la clase trabajadora.

En este orden de ideas, aun cuando vivimos en una nueva época, el trabajo industrial no desapareció, sino que se trasladó a los países en vías de desarrollo, que de acuerdo con Tofler (op. cit.) son quienes pueden cargar a costas los desechos tóxicos de las fábricas y tener mano de obra barata. Los países de primer mundo ahora se dedican a producir productos especializados enfocados en la tecnología y la ciencia.

Chomsky (1999), dice que los experimentos con los países en vías de desarrollo dieron origen al proyecto de libre mercado nacido en E. E. U. U.; aunque dicha libertad nunca ha existido debido a que los países de primer mundo logran materias primas a costa de la eliminación de la población nativa y la esclavitud.

Así, el mercado comienza a reinar sin ser perturbado por el Estado, aunque la ideología del libre mercado mantiene un doble filo, se habla de protección y subsidio público para los ricos y se llama a recortar los gastos sociales y los pagos en salud para los pobres. Esto lleva a que la crisis social y económica global comience a acentuarse.

Los trabajadores comienzan a desprofesionalizarse mediante la automatización. Los trabajos industriales se trasladaron a diversos países, aun si tienen mano de obra más cara lo cual permite tener la ventaja en la guerra de clases y ejemplifica con una declaración de un ejecutivo de Gillette que dice que si los trabajadores van a huelga en Boston, la empresa podría suministrar tanto a los mercados europeos como a los estadounidenses desde su planta en Berlín, rompiendo de esta manera, la huelga. Y es así como otras empresas están tratando de terminar con los últimos restos del sindicalismo industrial (*Ibid.*)

Por lo tanto la globalización ha llevado a la deshumanización del trabajo la población precaria se emplea por salarios que apenas le permiten sobrevivir, le ha llevado a la migración, al abandono de hogares, a la desintegración de familias. El tiempo de convivencia entre padres e hijos ha disminuido drásticamente, debido principalmente al aumento ordinario y extraordinario de la jornada laboral. Este alejamiento de padre e hijos

ha llevado al incremento del "uso de la televisión para la supervisión de los niños, niños encerrados, alcoholismo infantil y uso de drogas, criminalidad, violencia de y contra niños, y otros efectos evidentes sobre la salud, la educación y la capacidad para participar en una sociedad democrática o, siquiera la sobrevivencia" (*Ibid.*: p 44)

Con la aplicación de la tecnología, se ha comenzado a dar un cambio del trabajo de masas hacia una elite laboral; así, las tecnologías de la era de la información están sustituyendo a los seres humanos en todos los sectores creando el gran problema del desempleo, además, la sobreproducción en tiempos de globalización ha llevado a una lucha por conservar el empleo, circunstancia que han aprovechado las empresas para reclutar personal en tiempos de carga de trabajo y desecharlos en cualquier momento, ya que los mantienen en el subempleo. Debido a que el desempleo y subempleo forman parte del contexto, de esta etapa de globalización, resulta importante analizar a que se refieren estos conceptos.

1.2.2 Desempleo y subempleo.

Sotelo (1999), Dieterich (1999), Ianni (1999) y otros autores coinciden en que el desarrollo del nuevo mercado de trabajo se halla entre el sector formal e informal: instituciones estatales y de iniciativa privada desarrollándose a costa de la inestabilidad laboral, salarios debajo del mínimo, ausencia de protección legal e inexistencia de organización sindical.

Sotelo (op. cit.) define el subempleo como una de las estrategias para disminuir la tasa de desempleo, el cual se constituye por todas las personas que se ven obligadas a laborar, precariamente, en promedio 20 horas semanales, muy por debajo de la jornada legal y con remuneraciones bajísimas.

El subempleo también ha incrementado las actividades informales, que ha superado al empleo formal, predominando el empleo independiente o el empleo familiar. El desempleo y subempleo es otra manera de deshumanización ya que a las empresas les da la ventaja para reclutar trabajadores extras en momentos de sobrecarga y desecharlos cuando disminuye la demanda. Entonces la mundialización de acuerdo con Ianni (op. cit.),

provoca la búsqueda de fuerza de trabajo barata en todos los rincones del mundo y promueve las migraciones en todas las direcciones.

Dieterich (op. cit.) con base en la idea de Marx, menciona que la fuerza de trabajo es, para el capital, una mercancía como cualquier otra, por consiguiente es importante tanto la población ocupada y subempleada a la que Marx llamaba el ejército industrial de reserva, y que Dieterich denomina la población precaria

Los bloques de poder buscan fortalecer y capacitar a quienes puedan ser útiles a las nuevas ocupaciones, especialmente para los campos técnicos y de servicios, donde el hombre debe ejercer funciones más abstractas e intelectuales.

Ianni (op. cit.) dice que el desempleo ha llevado a que la vida de la ciudad desplace al mundo agrario, a que las familias emigren, y ante la invasión de extranjeros en los países de primer mundo, la xenofobia se vea un incremento. En resumen, la nueva división del trabajo establece otros horizontes y límites de sociabilidad, organización y conciencia

Con los movimientos migratorios se mezclan las razas, culturas y civilizaciones. Cabe observar que el racismo expresa los encuentros y desencuentros de trabajadores de diferentes países. "Expresa la lucha por el empleo, contra el desempleo o el subempleo, a favor de la estabilidad o ascensión sociales" (*Ibid* p. 113)

Con la globalización todo obrero pasa a ser parte o fuerza de trabajo de carácter global donde "sus condiciones de vida y de trabajo pasan a ser determinadas por las relaciones, procesos y estructuras de apropiación económica y dominación política que operan en escala global" (*Ibid*)

La deshumanización del trabajo ha llevado a que el empleo informal se acreciente como ya se ha visto. Esta precarización del trabajo ha invadido a todas las sociedades incluyendo las de primer mundo. Ahora es innegable ver niños indígenas, un gran porcentaje de población que vive en la pobreza trabajando en la calle. Niños trabajando en el campo jornadas completas por la mitad de un sueldo

Se ha dado un cambio de estructura en la familia nuclear, que es el modelo en que el hombre sale a trabajar y la mujer se queda en el hogar, lo cual se refleja en una mayor participación de la mujer en la economía, pero también, ante el desempleo, las personas crean sus propios negocios y esto, de acuerdo con Toffler (op cit), provoca que se de una mayor participación de la familia, que se fomente la unidad familiar. Sin embargo, esto no quiere decir que la estructura de la familia tradicional se mantenga, pues dice, comienzan a predominar las solterones y solteronas, parejas lésbicas y gays, matrimonios sin hijos. Entonces, se está dando la diversidad de sistema familiar, por lo tanto, se necesitaran cambios a diferentes niveles: desde la moralidad e impuestos, hasta las prácticas de empleo. Menciona que en el terreno de los valores hay que empezar a eliminar el injustificado sentimiento de culpabilidad que acompaña a la ruptura y reestructuración de las familias. Y esto es difícil porque, en opinión de Toffler (*Ibid*), esta sociedad esta cnada en condiciones de la segunda ola (el industrialismo), donde predomina la idea de la familia tradicional, de tal manera, que un gran número de personas mantienen una actitud de intolerancia ante la nueva vanedad de estilos familiares. Y el sistema de trabajo tambien tendrá que adaptarse a esta diversidad de organizaciones familiares

Por otra parte, también se necesitaran trabajadores capaces de iniciativa e ingenio más que de respuestas rutinanas, por lo tanto, las escuelas modificaran los métodos actuales encaminados a la repetición, y en mi opinión la globalización de la educación y la cultura es otro gran debate de los últimos tiempos y por esta razón es importante analizar este rubro social.

1.3 La educación y la cultura en la globalización.

En la actualidad el proyecto educativo y la preservación de la cultura en las naciones se ha cuestionado. Se dice que la educación es un factor determinante para el progreso económico

En esta etapa de globalización, el mercado exige profesionales encaminados a aumentar la productividad en donde la mayor limitación del mercado radica en la eliminación de la investigación encaminada al desarrollo del factor humano, lo que provoca importantes consecuencias en la utilización de los recursos y la comprensión de lo humano

Algunos autores han llegado a la conclusión de que el libre mercado no sólo implica una competencia de empresas, sino de profesionales: quienes estén a la vanguardia desplazarán a los que estén atrasados. Dietch (op. cit.) afirma que los cerebros más potentes se encuentran en los países más desarrollados, de alta tecnología, porque los altos salarios sólo serán producto de la etapa de la informática, la biotecnología, la tecnología espacial, las nuevas energías y los nuevos materiales. Así, el conocimiento es una de las mejores armas del poder para mantener la supremacía, por lo tanto podríamos concluir que las potencias mundiales son quienes poseen la mejor calidad en educación; y, ante esta situación, es necesario hacer caso a la petición de los países subdesarrollados de tener acceso a la ciencia y la tecnología tan necesarios para librarse de sus condiciones subdesarrolladas.

Sin embargo, el acceso al conocimiento es restringido, más cuando se busca privatizar todo buscándose, incluso, proteger las patentes de la ciencia y así obtener ganancias por derechos de autor tal como lo muestra Nadal (2000), refinándose a el grupo Consultivo Internacional (CGIAR, por sus siglas en inglés) que se conoce poco, pero su influencia en la agricultura mundial es notable. Su sede está en el Banco Mundial y agrupa 16 centros internacionales de investigación agrícola, entre los que destaca el Centro Internacional para el mejoramiento del Maíz y el Tno (CIMMYT).

Los centros del CGIAR tienen los bancos de germoplasma más importante del mundo y ahora se cuestionan si debe patentarse los resultados de investigación agrícola realizada con recursos públicos. La asignación de recursos públicos para la investigación agrícola en el mundo ha ido descendiendo sistemáticamente desde hace 15 años. Esta tendencia es absurda porque la agricultura es un sector clave para el desarrollo mundial y, en opinión de este autor, en especial para los pobres del mundo que cultivan en parcelas pequeñas y en condiciones precarias.

En contraste las grandes empresas que acaparan el mercado mundial de granos, junto con la biotecnología, invierten cada vez más en investigación agrícola. Sus investigaciones se orientan más a la agricultura comercial, basada en economías de escala y uso intensivo de insumo, y al consumidor final de medianos y altos ingresos, buscando aumentar la vida media en anaqueles y la vanidad de productos.

Los centros del CGIAR sienten que se están atrasando en el terreno del desarrollo tecnológico y quieren competir en plano de igualdad con las grandes empresas que dominan el mercado mundial de granos y biotecnología. Estos centros cuentan con una base científica envidiable, pero su principal activo está en sus bancos de germoplasma.

Mediante un acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el germoplasma depositados en los centros del CGIAR está a disposición de cualquier investigador o producto, bajo el entendido de que no habrá protección de propiedad intelectual sobre los materiales contenidos en esas colecciones. Por eso el CIMMYT sorprendió con su radical cambio reservándose el derecho de proteger los resultados de sus investigaciones a través de mecanismos de propiedad intelectual como son las patentes, los derechos para obtener nuevas variedades vegetales o sistemas equivalentes. De esta manera, atenta contra los derechos de los productores tradicionales que originalmente preservaron y entregaron muestras a las bancos de germoplasma.

Este periodista concluye que esta época de globalización extrema en la que todo se puede privatizar, y en la que el sistema de patentes juega un papel determinante, el CGIAR se revelará como una criatura digna de los tiempos que corren.

La educación se ha adaptado a las necesidades de la producción y de la sociedad. Tofler (op. cit.) realiza una reseña de este proceso, en la cual describe que durante la era agrícola la educación estaba a cargo de la familia. Sin embargo, con el avance del industrialismo se crearon nuevas instituciones tales como el asilo y la escuela para los pobres. La educación se construyó sobre el modelo de la fábrica, con un programa encubierto: puntualidad, obediencia y otra de trabajo mecánico y repetitivo. Ante la nueva sociedad que necesitaba movilidad, apareció la familia nuclear –padre, madre y unos pocos hijos, sin parientes extras-, así se tenían trabajadores que siguieran de un lugar a otro los puestos de trabajo.

La escuela comenzó a moldear a las personas para su adaptación a la sociedad industrial: se tocaba una campana semejante al de las fábricas para anunciar el inicio de clase; se castigaba la impuntualidad y, la preparación de trabajos rutinarios era a través de la aritmética.

¿Porqué ahora, en la época de la globalización, la escuela habría de servir a intereses diferentes al mercado?

El observatorio ciudadano de la educación² dice que la división internacional de la educación superior siempre ha existido; sin embargo, tiende a generalizarse como consecuencia de la reducción de las barreras comerciales y comunicativas. La globalización también ha influido sobre la educación sobremanera y ha hecho creer a las autoridades que el conocimiento no sólo debe ser producido, sino también trasladado y usado en ambientes favorables con el propósito de potenciar sus beneficios. Los gobiernos han desarrollado y promovido programas de intercambio académico internacional, cooperación regional y redes académicas. Subrayan que los beneficiarios directos de la educación global son las llamadas "elites circulantes", que por su formación académica y cultural poseen un perfil idóneo para aprovechar el intercambio académico internacional. Esto, de acuerdo con este documento, hace desigual la inserción de los estudiantes mexicanos (y de todo el mundo) a la educación global, por lo que habrá que imaginar mecanismos equitativos para aprovechar las ventajas de internacionalizar el conocimiento.

Además, la internacionalización de la educación representa también un mercado potencial para los países desarrollados que atraen estudiantes de los menos desarrollados. El intercambio de estudiantes permite que se mezclen las culturas, sin embargo, la crítica radica en que los profesionales que se preparan en una nación extranjera, al regresar a su país, traen consigo la teoría y el conocimiento aplicado a una cultura diferente, que no se adecua a las necesidades de su país de origen.

Dieterich (op. cit.) dice que la privatización de la educación refleja su creciente elitización; la educación se convierte en mercancía desplazando al niño pobre que se estrellará contra las rocas de la desigualdad social.

Además, para el capital, la población precaria es económicamente inviable, cuya educación no reditúa beneficios –sólo costos– para los amos de la sociedad global.

² <http://www.observatorio.org>

quienes reducen en consecuencia, la importancia de los sistemas educativos formales generales.

Arriarán, investigador de la Universidad Pedagógica Nacional, quien fue entrevistado por Cortés (2000), habla de la aberración de tratar a la educación como una empresa y que es erróneo evaluar a los maestros como si fueran trabajadores de una fábrica de automóviles. Agrega que la filosofía de la competencia ha llegado incluso a deformar el carácter científico de la investigación, porque ésta se ha puesto a las órdenes del mercado y ya no busca servir a la sociedad. La educación tiene que ser concebida no a partir de recetas universales, sino en función de esa sociedad multicultural que es nuestro país y en donde la educación tiene que ser abierta, tolerante, y respetar las diferencias culturales. Se puede criticar el neoliberalismo en cuanto éste impone un solo modelo educativo, una educación monocultural.

Menciona también que antes y después del siglo XVII ha predominado la imposición de una cultura sobre otra. Los españoles imponían su cultura, pero a costa de destruir las culturas indígenas. Cada vez hay más endurecimiento, más homogeneización y por tanto más necesidad de que los pueblos se liberen y reivindiquen sus derechos colectivos; el multiculturalismo es el futuro de los países latinoamericanos y europeos

En este orden de ideas, toda la razón tienen los indígenas de México y del resto del mundo al reclamar que se apoye la enseñanza de una mejor tecnología aplicada al campo, que se fomente la producción de su cultura ya que a ellos no les sirve ni les interesa conocer cosas de la ciudad. En México, en marzo del 2001³ en Nuno, Michoacán, como parte del Congreso Indígena, los purépechas demandan la enseñanza de su dialecto con la intención de preservar su cultura y transmitir sus tradiciones a las nuevas generaciones. Mencionan que es indispensable crear escuelas normales de educación indígena para preparar maestros para sus comunidades. En este mismo congreso los indígenas de México, solicitan tener control sobre la programación de los medios de comunicación y así difundir su cultura y mejorar su educación

³ [La jornada, 1° y 4 de marzo de 2001.

García Canclini (1990) menciona que en la actualidad se descalifica a los movimientos culturales que no reditúan. Este autor cuestiona ¿cómo entender un encuentro de artesanías indígenas con catálogos de arte de vanguardia frente al televisor?

Reseñando lo dicho anteriormente, la cultura y la educación contribuyen al desarrollo económico y social, y dentro del proceso de globalización, aun cuando hay avances en tecnología y ciencia, todavía existen altos porcentajes de población que no tienen acceso a esta información y, "en los centros de investigación y las universidades de elite del primer mundo se desarrollan las tecnologías del futuro y se monopolizan por medio del derecho de patentes y licencias" (Dieterich, op. cit.: p71). En la etapa de la globalización todavía no existe el respeto adecuado por la diversidad cultural. Hace falta fomentar y apoyar la educación para el desarrollo adecuado de cada comunidad existente en el mundo. Se habla del cambio de conciencia, de una nueva noción del tiempo y el espacio⁴, pero esta conciencia debe llevarnos a ser mejores humanos, a conformar una mejor sociedad.

1.4 A modo de resumen ...el individuo en la globalización.

Se ha transformado el modo de vida en el que se desenvuelve el ser humano a quien se le ha relegado de los beneficios que promete la nueva era, la era de la globalización. Solo unos cuantos son los afortunados que se regocijan en aras del poder económico y mueven a su antojo la expansión del mercado, controlando con ello al resto de los seres humanos. Sin embargo, la mayoría de la población que vive el lado negativo del proyecto de globalización ha comenzado a protestar y muestra de ellos es que en cada reunión del foro económico internacional han aparecido los llamados globalifóbicos, concepto que se ha escuchado constantemente al momento de la redacción de este trabajo, y probablemente, la voz de protestas se sentirá a lo largo de esta década.

La globalización entra en la organización social de la vida del individuo, de la familia, del grupo, de la clase y de la colectividad, en todas las naciones y continentes, trae profundos desafíos a la humanidad. Es una era que trae avances científicos y tecnológicos, la información que crece de manera acelerada y crea la concepción, de acuerdo con el

⁴ Idea que maneja Alvin Toffler, op. cit., 1993.

documental siglo XX⁵, de tener poco tiempo para reflexionar. Antes la información tardaba días para llegar a la población, hoy en día solo son segundos para darse cuenta de lo que acontece a nuestro alrededor.

La preocupación de obtener mayor producción aumentó la riqueza, pero también se difundió una cultura del consumismo, de la competencia, la cual se ve reflejada incluso en la educación. Es difícil negar que estamos inmersos en el mercado y Blanco (2000) menciona, que si no lo tomamos en cuenta (al mercado) al momento de elegir una profesión entonces nos resultará difícil desenvolvernos con libertad y eficiencia ahí donde todos vamos a trabajar, en el mercado

Saramago en la presentación de su libro "La caverna" en España, opinó que los centros comerciales son la materialización de la globalización económica que según él es una nueva forma de totalitarismo. Además, los centros comerciales se han convertido también en una nueva universidad ya que crea una mentalidad nueva basada en el consumismo. Este novelista también habla del trabajo y dice que el miedo actual antes que otra forma de represión es quedarse sin empleo "El miedo a perder el empleo condiciona toda la capacidad de intervención en la vida porque alguien que tiene miedo de perder el trabajo se autolimita" "Una eventual pérdida del empleo también representa perder algo de sí mismo, puesto que somos lo que somos y somos lo que hacemos, por lo que una persona hace es parte de su identidad"⁶ (p 44)

El escritor portugués reitera en Guatemala⁷, su condena a la globalización, que dice que convierte al ser humano en cosa desechable y abogó por liberalizar el pan, vedado para millones de personas. Para él, y debería preocuparnos a todos, la plenitud absoluta de todas las plenitudes, debe ser el ser humano, pero no lo es. Se hacen milloneros gastos para explorar el espacio mientras millones de personas no tienen que comer. El cosmos ha estado allí y su conquista puede esperar, es más importante cubrir las necesidades del ser humano

No es necesario ver los gastos que se hacen para la conquista del espacio, sino también para el control de los seres humanos en afán de mantener el poder. El pasado 5 de marzo

⁵ Siglo XX, 1997, programa transmitido por CNI canal 40 el 4 de marzo de 2001.

⁶ AFP Y DPA (2001). "Saramago critica el autismo consumista", en La jornada, 11 de enero de 2001

de 2001 se anunció en E.E.U.U. la creación de una nueva "herramienta" anti protestas⁷, la cual tiene la finalidad de disolver manifestaciones a través de ondas electromagnéticas las cuales producirán la sensación de una quemadura y no será dañina.

En lo referente al trabajo, de acuerdo a Ianni (op cit) poco a poco, o repentinamente la población asalariada se ve involucrada en el mercado global, ya que en éste se mueven compradores y vendedores de fuerza de trabajo. Se busca fuerza de trabajo en todos los rincones del mundo y se provoca las migraciones en todas las direcciones. Existe suficiente población productiva para tener en reserva por lo que se toman contingentes más o menos permanentes, o subclases en escala global. "Todo este movimiento incluye problemas culturales, religiosos, lingüísticos y raciales, y al mismo tiempo, sociales, económicos y políticos. Emergen xenofobias, etnocentrismos, racismos, fundamentalismos, radicalismos, violencias" (*Ibid*: p 21)

La precarización del trabajo está a la orden del día, donde como se analizó anteriormente, los derechos laborales son controlados a través de aprovechar el subempleo y desempleo. Todos estos aspectos, de acuerdo con Toffler (op cit) provoca que se respire una enorme tensión en la vida cotidiana. Se percibe un sentido de aislamiento de tal manera que millones de individuos buscan frenéticamente su propia identidad o alguna terapia mágica que reintegre su personalidad. Dice que el dolor de estar solo no es nuevo, pero ahora se ha extendido.

Los empleados, ante la diversificación de actividades, se han quedado sin la sensación de una misión compartida y; en la actualidad la mayor parte de las relaciones laborales son insatisfactorias y superficiales. De acuerdo con este autor, la sociedad avanza dentro de la individualización, se ha creado una barrera en el contacto humano, pues cuanto más individualizados somos más difícil nos resulta encontrar una pareja o compañero y amigos; nos volvemos más exigentes en nuestras relaciones sociales. Pero también los otros. El resultado es la formación de muchas relaciones mal armonizadas o la ausencia total de relaciones. El cambio de era proporciona a los individuos la percepción de la vida cotidiana como algo que carece de orden, entonces también se percibe una falta de sentido.

⁷ La jornada, 4 de marzo de 2001

⁸ CNI Noticias, canal cuarenta, 5 de marzo de 2001.

La aceptación de otros valores, la desintegración de familias, el debate de temas prohibidos en el pasado tales como el aborto y la homosexualidad, una mayor participación de la mujer en las tomas de decisiones, niños en la calle, indigentes, madres solteras, etc., son comunes en esta época de globalización

En una videoconferencia⁹ se habla de diferencias en las generaciones. Se marca el inicio de una nueva generación (la generación N) que desplaza a la generación X. Así como la generación X (la población del grupo de edades entre 18 y 30 años) se convirtió recientemente casi por sorpresa en el segmento mayoritario de nuestra fuerza de trabajo a nivel mundial, la generación que le sigue, la del grupo de edades menores de 18 años, pronto tendrá también un impacto y penetración en nuestra sociedad globalizada sin precedente. Llamada por varios analistas y autores la Generación Net (red) o simplemente N por su simbiosis o identificación natural con las redes digitales (incluyendo el internet) y la computadora, este sector poblacional ha sido ya visualizado como un grupo de talento especial cuyos logros durante la primera mitad del siglo veintiuno establece el rumbo de nuestra sociedad hacia el tercer milenio. El poder entender el comportamiento, las motivaciones, los ideales y la visión de esta generación N será esencial para educadores, empresarios y gobiernos interesados en aprovechar el potencial de esta fuerza de trabajo y de consumo como recurso de diferenciación competitiva

En esta videoconferencia también se realiza un análisis de la generación N mencionando que son todas las personas nacidas entre 1977 y 1994, también conocida como la generación del milenio y en 1999 tenían entre 5 y 22 años de edad. Su más importante fortaleza es la habilidad para adaptarse al cambio rápido y constante que se intensificará en el siglo XXI

Los negocios futuros para esta generación son que podría crearse una mayoría sin destrezas tecnológicas y que surja una creciente discapacidad del ingreso entre los que tienen destrezas tecnológicas y las que no las tienen. En cuanto a sus actitudes y tendencias, destaca que son más liberales que sus padres, las mujeres de esta generación exigen el trato igualitario entre géneros, además son confiadas y

autosuficientes. Reconocen el aprendizaje de por vida como prioridad. Son optimistas y altruistas y están convencidas que las relaciones familiares estrechas son la clave para la felicidad.

De esta manera, esta generación se caracteriza por su naturaleza multicultural, defiende la igualdad de género, es individualista, tiende a ser independiente y cuestiona la autoridad. A la vez, se halla frente al reto de cómo reducir la brecha de teoría y práctica que separa lo que sabemos de lo que hacemos, cómo mantenerse al ritmo de la velocidad de transmisión de información y, cómo ofrecer servicios de calidad a una creciente población multicultural y diversa que está envejeciendo

En general, se puede decir que estamos iniciando el viaje hacia una nueva era que aun no está bien definida, en la que el ser busca una mayor participación en la toma de decisiones pues se ha abierto la conciencia de que habitamos un mismo planeta y que el avance en la destrucción de éste, ha permitido unir a las naciones para luchar por la preservación de los ecosistemas, de defender la diversidad cultural y la supervivencia de las tradiciones, de lograr un mundo mejor en el que prevalezca la paz y la armonía, pero para lograr esto es importante encontrar primero el sentido de la vida, la propia identidad, tanto dentro de las masas como de sí mismo

* La generación N: su influencia y mercados, cuarta videoconferencia de la serie 1999, fundamentos para la prosperidad en el tercer milenio, editada por International Training Center, San Diego State University, 15 de Abril de 1999.

CAPITULO II

IDENTIDAD

Mardones (1996) cita a Giddens (1994) quien sostiene que la globalización es un fenómeno complejo formado por una mezcla de procesos que en su conjunto producen un fuerte impacto sobre el contexto de la experiencia social. "Se trata de que ahora en adelante, los habitantes de este mundo social y cultural de las sociedades modernas, vivimos, por efecto de los "mass media", de la economía, de la internacionalización de las comunicaciones, bajo una concepción del espacio y el tiempo diferentes. Todo parece encogerse, sucede más y se hace más cercano a nosotros: lo que ocurre con una nueva epidemia que se declara en África Central, nos afecta, dada la posible rápida contaminación, o lo que es más seguro e inevitable, el efecto producido por la noticia y las consecuencias desencadenadas por los comentarios periodísticos, médicos, etc. Lo mismo podríamos decir, con aspectos más banales de la vida: las modas de verano, invierno, los gustos musicales o deportivos, etc. Nuestra vida cotidiana, local, con sus estilos y hábitos de vida, queda influenciada. Por esta razón, decimos que la globalización supone un cambio estructural importante: afecta a nuestra vida personal hasta en su intimidad o vida interior y a la vida cotidiana en general" (pp. 46,47)

En los años noventa hubo cambios en el marco social en el que se construía la identidad (Mardones *op. cit.*; Dueñas, 1992). La identidad se explica a través de la relación individuo-sociedad porque es contextualizado en el conjunto de valores, ideas, creencias compartidas por la sociedad (Dueñas, *op. cit.*). En esta sociedad, indica Mardones (*op. cit.*), la identidad se ha vuelto problemática, a la vez, refiere que para algunos autores como Touraine, Habermas o Giddens, constituye indicadores donde se revelan los malestares y contradicciones de nuestra cultura y sociedad.

Esta cultura y sociedad "están enfermas o aquejadas de algunas contradicciones que se manifiestan en la dificultad de individuos y colectivos para tener claras sus señas de identidad. No saben exactamente quiénes son, han perdido sus referentes de sentido. No saben de dónde vienen ni a dónde van, o, al menos, no lo tienen tan claro como antes" (*Ibid.*, p. 45)

Para Castells (1999) hay una oposición entre globalización e identidad que está dando forma a nuestro mundo y a nuestras vidas. Dice que "en el último cuarto de siglo hemos experimentado una marejada de vigorosas expresiones de identidad colectiva que desafían la globalización y el cosmopolitismo en nombre de la singularidad cultural y del control de la gente sobre sus vidas y entornos" (*Ibid.*: p. 24). Estas expresiones siguen los contornos de cada cultura y las fuentes históricas de la formación de cada identidad. Para este autor, "la identidad es la fuente sentido y experiencia para la gente" (p. 28)

Martínez, Moreno y Salinas (1988) aseveran que sólo al comprender cómo se construye la identidad en la niñez es que se puede llegar al entendimiento de la identidad social en un determinado grupo; la identidad no se puede desarrollar sin tomar en cuenta a los demás.

De esta manera, llegan a la conclusión de que el término de identidad ha llevado a una investigación confusa por lo que después de revisar diversos autores conforman su propia definición del concepto mencionado al cual consideran como "un proceso que comienza desde el momento de la gestación del ser humano" y éste se debe estudiar como una totalidad, una gestalt en el que se deben de tomar en cuenta procesos externos e internos (valores, metas, respuestas, deseos, sentimientos), "que en conjunto forman la potencia del proceso para ser sí mismo, en todo lugar y en todo momento. Es aquello por lo cual uno se es identificado como único e irreplicable, a través del tiempo y del espacio" (*Ibid.*: p. 38).

Este proceso va evolucionando en la medida que el individuo va madurando y va ampliando su círculo social hasta el final de la propia existencia. "La identidad es lo que permite al individuo decir auténticamente "yo", yo como centro organizador de todas mis actividades, pensamientos y exclusivas potencialidades. Todo esto hace la identidad del "yo" en cuanto estoy vivo y he logrado una integración con mi apariencia para los demás, para mí mismo y para ambos. Esto constituye el núcleo del individuo, en sí mismo y en su cultura comunitaria. Es estar experimentando mi ser como un individuo singular, viviendo mi identidad personal, como un proceso universalmente humano, que conlleva una serie de cambios continuos, pequeños y grandes, a través de cuya elaboración se establece dicho sentimiento de identidad" (*Ibid.*: p. 38 y 39)

En el psicoanálisis se habla del yo; a la identidad, estructuralmente se le ha hecho residir en el yo, concepto que Alonso (1998) resume como "una estructura aun instancia psíquica que coordina las acciones y pensamientos, que sirve como mediador entre las pulsiones y las reglas morales (el ello y el superyo) y que mantiene contacto con la realidad externa como la interna del individuo" (p 18), ya que en el proceso de identidad, los niños no dejan de hacer identificaciones, ya sea con personas o con animales

De acuerdo con Griesbach y Saun (1998), la identidad trasciende "con quién me siento bien o quiénes son mis cuates". La identidad define más bien, "quien soy y quién puedo ser"¹. La identidad está estrechamente vinculada con el autoconcepto y el autoestima del niño y por consiguiente con las complejas implicaciones psicosociales que de allí se desprenden.

Dichos autores citan a Bazán (1995) quien dice que la identidad se construye y redefine en un constante juego entre el individuo y su entorno. Se habla de la identidad como el conjunto de elementos que individualizan al sujeto, sin embargo este proceso implica la definición ¿quiénes somos? dentro de nuestra doble dimensión de ser humano y de ser social. También mencionan que Kramer habla de que la construcción de la identidad despegas cuando uno se sabe distinto y separado de los demás. Hendrick (cit por Griesbach y Saun, op. cit.) ubica el origen de este proceso en el deseo de ser como otro. La construcción de la identidad es un proceso individual y colectivo que no puede contemplarse sin tomar en cuenta las formas y tipos de relación que establece el sujeto. Define al individuo tanto a sí mismo, como ante los demás y se construye dialécticamente por la forma en que este se define a sí y por la forma en que lo definen los demás.

Además de ser un proceso individual y colectivo, la identidad se relaciona con la definición del ¿quién soy?, del ¿qué puedo ser? y del ¿para qué ser? Es decir, la identidad juega un papel importante en la determinación del presente y del futuro dentro de un marco existencial. Al preguntarse ¿quién soy y qué puedo ser?, el niño desarrolla mayor conocimiento sobre sus propias habilidades, gustos, posibilidades y limitaciones.

La construcción de la identidad no es un proceso lineal o una decisión concreta que se toma sobre el "quién y para qué somos". Más bien es una serie de experiencias con

¹ Documento de internet (ver bibliografía).

sentido propio: asumimos diversas identidades y encontramos diversos propósitos que nos motivan a través de nuestra vida, particularmente durante la infancia y la adolescencia. Poco a poco vamos construyendo mayor coherencia entre estas identidades y motivos logrando una definición profunda y constante de nuestra persona.

Los procesos organizativos involucran a los niños en una experiencia colectiva que les permite explorar su identidad frente a otros y frente a una causa común que facilita su proyección individual a largo plazo.

Respecto a la formación de la identidad entre al paso de la niñez a la pubertad, Enkson (cit. por Morns, 1987.: p 326-329), desarrolla la idea de que al niño se le puede castigar en una forma que siente que se le ama o en una forma que se le haga sentirse odiado. En gran medida la diferencia se debe a la atmósfera familiar. Lo importante es que el niño debe sentir que sus necesidades y deseos son compatibles con la sociedad, sólo si se creen competentes y apreciados ante si mismos y ante los ojos de la sociedad, adquirirán el sentido de identidad.

En su teoría, Erikson da a conocer ocho etapas, las cuales deben ser resueltas por toda persona en el transcurso de su desarrollo y son esenciales para el logro de una adecuada identidad.

Por otro lado, también Erikson (1977, cit. por Harsch, 1992) señala que la formación de la identidad emplea un proceso de reflexión y observación simultáneas que tiene lugar en todos los niveles del funcionamiento mental. Según este proceso, el individuo se juzga a si mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él, comparándolo con ellos y en los términos de una tipología significativa para estos últimos, por otra parte, juzga la manera en que es juzgado, a la luz del modo en que se percibe en comparación con otros y en relación con tipos que han llegado a ser importantes para él.

En los albores de nuestras vidas, cada uno de nosotros empieza a aprender como somos. Desarrollamos una identidad social, una definición de nuestro self, que incluye cómo nos conceptualizamos. Para cada persona esta identidad incluye aspectos únicos, tales como el nombre o el autoconcepto, y aspectos que se comparten con los demás.

Formamos categorías vinculadas a nuestro mundo interpersonal, y nos indican como nos parecemos o distinguimos de los demás individuos. Cuando el contexto social de una persona cambia, deforma su identidad social, que requiere de algún nivel de repetición.

Baron y Byrne (1998) identifican dos componentes de la identidad: los elementos claves del self los cuales incluyen el autoconcepto, la autoestima, la autofocalización, autocontrol y la autoeficacia. El otro componente sería el género refinándose a los determinantes sociales de la identidad de género, los roles de cada género, y la manera en que influyen en el comportamiento.

En cuanto al aspecto de género se concluye que es de suma importancia la adquisición de un rol dentro de la sociedad a fin de lograr una identidad en lo referente a sexo como una connotación biológica, y otro aspecto es el género como una realidad psicológica, social y cultural. Menciona Serret (1999) que la construcción de identidades de género se da a través de la asignación social que comienza a dividir el mundo en hombres y mujeres y, en consecuencia, se atribuyen valoraciones positivas para unos y negativas para otros, así se forman identidades colectivas que parten de una jerarquización entre lo masculino y lo femenino. "En una sociedad existen atribuciones particulares que construyen las identidades de género, las cuales suelen no ser coherentes entre sí, y con frecuencia establecen, para un mismo género, valoraciones antagónicas. Es decir, no sólo existe una sanción social para mujeres que asuman cualidades "masculinas", también hay cualidades femeninas buenas y malas, aunque las buenas nunca serán mejores que las masculinas.

Todas estas cualidades están asociadas con símbolos que en una sociedad funcionan como referentes de identidad, en este caso de género, por lo general imágenes religiosas o seculares, relatos míticos o simplemente elementos discursivos. Estos referentes simbólicos de la identidad de género se construyen y se reproducen en el interior de las diversas instancias de socialización: la familia, la (s) iglesia (s), las instancias educativas, las tradiciones orales y literarias, los discursos científicos, las formas estéticas, y vale la pena insistir en que su fuerza radica en considerarse siempre conaturales a los atributos sexuales" (*Ibid* : p 245)

Agrega que "la marca de la subordinación como principio de identidad hace que podamos hablar de una identidad social de las mujeres que persiste sobre otras diferenciaciones, tales como la clase, la etnia y la religión" (*Ibid.*: p.247). Esta identidad tendrá en la configuración global un lugar privilegiado, porque constituye siempre, y en cualquier circunstancia, un elemento problemático. En general, Castells (*op. cit.*) dice que uno de los elementos que desafían el patriarcado es "la rápida difusión de las ideas en una cultura globalizada y en un mundo interrelacionado, donde la gente y la experiencia viajan y se mezclan, tejiendo un hipertapiz de voces de mujeres a lo largo de la mayor parte del planeta" (p. 162).

Los otros elementos son: la transformación de la economía y del mercado laboral, en estrecha asociación con la apertura de las oportunidades educativas para las mujeres; y la transformación tecnológica de la biología, la farmacología y la medicina que ha permitido un control creciente sobre el embarazo y la reproducción de la especie humana.

Castells (*Ibid*) también menciona, que el movimiento feminista desencadenó una onda expansiva en las cuestiones de género se puso en entredicho la heterosexualidad como norma. Entonces, es devastadora la repercusión de los movimientos de gays y lesbianas sobre el patriarcado.

Volviendo al tema de identidad, es importante ubicar que la identidad individual permite una adecuada adaptación a los diferentes grupos dentro de la sociedad, de tal manera que también se adquiere una identidad social

Johannot (1966) menciona que cuanto más intensa y ruidosa es la vida social y profesional, más se siente el hombre perdido en la masa y mayor necesidad tiene de recogerse en la soledad y el silencio. El individuo sólo es suficientemente feliz en el grupo si es activo en él, si puede contribuir al esfuerzo colectivo, si se siente unido a la tarea de sus compañeros y puede aportar su esfuerzo a logro de metas grupales

En lo referente a los actores sociales, Castells (*op. cit.*) entiende "el proceso de construcción del sentido atendiendo a un tributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades

Tal pluralidad es una fuente de tensión y contradicción en la representación de uno mismo como en la acción social. Ello se debe a que la identidad ha de distinguirse de lo que tradicionalmente los sociólogos han denominado roles y conjunto de roles" (*Ibid.*: p. 28) Entonces, para este autor, es importante diferenciar el concepto de identidad del concepto de rol y menciona, respecto a este punto, que las identidades organizan el sentido, mientras que los roles organizan las funciones.

Las identidades son construidas por los actores mediante un proceso de individualización y pueden originarse en las instituciones dominantes siempre y cuando, los actores sociales las interioricen y construyan su sentido en torno a esta interiorización. Para aclarar este punto, se puede hablar de tres formas de la construcción de la identidad: *la identidad legitimadora, la identidad de resistencia y la identidad de proyecto*

La primera, con la finalidad de extender y racionalizar el dominio frente a los actores sociales, es introducida por las instituciones dominantes de la sociedad. Ante esa dominación, aquellos que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas, se resisten basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad, generando así, la identidad de resistencia. Por último, la identidad de proyecto surge "cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social" (*Ibid.*: p 30).

El concepto de identidad es dinámico y cambiante (Casas, 1999), por lo tanto, Castells (op. cit.) dice que "las identidades que comienzan como resistencia pueden inducir proyectos y, con el transcurrir de la historia, convertirse en dominantes en las instituciones de la sociedad, con lo cual se vuelven identidades legitimadoras para racionalizar su dominio" (p. 30)

También opina que cada proceso de construcción de la identidad conduce a un resultado diferente en la constitución de la sociedad, la identidad legitimadora genera una sociedad civil; la identidad de resistencia construye formas de resistencia colectiva contra la opresión que sería insostenible si no existieran estas comunidades y, el tercer proceso, la identidad proyecto produce sujetos

Afirma que los sujetos no son individuos, aun cuando estén compuestos por individuos y, cita la definición de sujeto de Touraine (1995) que dice lo siguiente: "denomino sujeto al deseo de ser un individuo, de crear una historia personal, de otorgar sentido a todo el ámbito de las experiencias de la vida individual. La transformación de los individuos en sujetos es el resultado de la combinación necesaria de dos afirmaciones; la de los individuos contra las comunidades y la de los individuos contra el mercado" (*Ibid.*: p 32).

Aquí se observa que "la construcción de la identidad es un proyecto de una vida diferente, quizás basado en una identidad oprimida, pero que se expande hacia la transformación de la sociedad" (*Ibid.*). Así, la construcción social de la identidad depende del contexto social.

Casas (op. cit.) describe que "la conciencia de "quién soy" y "qué papel desempeño en el mundo" otorga un importante sentido de dimensión de lo propio y de lo ajeno, proporciona identidad. El "quién soy" y "qué le da sentido a mi vida" se transforma con el tiempo en "quiénes son los otros" y "qué tengo en común con ellos", lo cual como sentido identitario agregado se transforma en identidad colectiva" "El comunicarme con otros permite encontrar valores compartidos y diferenciarme a la vez del otro y dar así, el sentido de lo que somos" (p 142)

Esta idea se complementa con la aportación de Alduncin (1999) quien enmarca que "la identidad es la concepción de quiénes somos, es una toma de conciencia que se produce a partir de un contexto social. Somos en función de otros, y ello es válido tanto en lo personal como en el ámbito de los grupos sociales más amplios" es "la resultante de las experiencias históricas compartidas y de los eventos que nos enfrentan al otro, a otras culturas o ideologías y otras concepciones del mundo" (pp 111 y 112)

En esta relación con el nosotros, Benain (1996) citando a Durkheim (1912) dice que una sociedad no está constituida tan sólo por la masa de los individuos que la componen, por el territorio que ocupan, por las cosas que utilizan, por los actos que realizan, sino, ante todo, por la idea que tiene sobre sí misma, en definitiva, por su autoconcepción, por su autopresentación en la que se inscribe una relación nosotros. Al existir una identidad

nosotros, también existen otras identidades (ellos) que a su vez se consideran nosotros y ellos al resto.

Es así que Beriain (1996) dice "que el proceso de la identidad colectiva se articula en torno a la autoconcepción del grupo, en torno al nosotros, a la idea que la sociedad tiene de sí misma y en torno a sus condiciones –límites– bordes de tipo étnico, organizativo, militar, territorial, idiomático, histórico, que varían en el proceso de evolución de las sociedades" (*Ibid.*: p. 17).

Deleón (1998) plantea que en cada colectividad existe una identidad la cual es actitud y percepción que terminan siendo un sentimiento, a veces una creencia. Representa una abstracción que no es más que el resultado de las relaciones humanas, de experiencias en común, costumbres, cultura, lengua, economía, política, lo social, etc

La identidad representa un número indeterminado de individuos que se relacionan y que comparten supuestos básicos, crean lazos de sentirse parte de una conceptualización abstracta más amplia, de pertenecer a un pueblo, a un Estado–nación, a un grupo étnico, etc. En fin, se identifican, se relacionan con los demás a través de aquellos supuestos y se identifican en un momento: en el presente y hacia atrás en la historia y hacia delante en el devenir de su existencia común.

Dentro de esta identificación volvemos a retomar la idea de pertenencia a un grupo donde es importante la concepción del "nosotros" y el "ellos". Para hablar de la realidad del otro tenemos que determinar cuáles son las distinciones directrices que determinan la inclusión/exclusión de los individuos dentro de una unidad sociocultural. Es así que Beriain (op. cit., 1996) propone dos tipos de relación: arriba–abajo y adentro–afuera.

Por ejemplo, en el aspecto arriba–abajo, sitúa a la forma de gobierno en Grecia, el Medioevo y la Edad Moderna temprana donde la soberanía de aquellas naciones consideradas como nobles dominan sobre sí mismas y al mismo tiempo sobre estratos inferiores (esclavos y extranjeros). En el punto adentro–afuera, articula la idea de que este tipo de relación se pone de manifiesto cuando las ciudades se diferencian de los vecinos y, al mismo tiempo, dentro de las mismas naciones hay una diferenciación intergrupala.

Catalogar a alguien como extranjero es parte de la necesidad de efectuar una clasificación del desconocido, quien observado por nosotros, cuestiona nuestra propia seguridad. Aunque puede suceder que al otro se le incluya socialmente como es el caso de ciudadanos extranjeros nacionalizados en el país que eligieron para vivir obteniendo así, todos los derechos legales, entonces se ponen de manifiesto dos tendencias: la asimilación e integración dentro de la cultura dominante y/o hacia el mantenimiento y desarrollo de la cultura originaria.

En este orden de ideas, Alduncin (op. cit.) agrega que el fortalecimiento de la identidad local se da a partir de la comunicación global, de tal manera que la identidad local se manifiesta como oposición; como un mecanismo de defensa ante la invasión cultural sin freno ni medida. Los fenómenos de resistencia generan, por oposición, una alta conciencia, una alta identidad. En cada uno de los ámbitos en que nos desenvolvemos, comenta, "se comparten usos y costumbres, creencias y valores que singularizan a la persona frente a otros grupos u organizaciones. Las culturas generan un fuerte sentido de pertenencia, lealtades e identidades" (*Ibid.* p113). La guerra es el mejor ejemplo de enfrentamiento al otro, la guerra provoca la toma de conciencia de la identidad, une a la comunidad permitiendo establecer con claridad quien es el amigo y el enemigo, quién el extranjero, el ajeno a la comunidad. Se lucha por mantener una identidad y una unidad.

En la identidad colectiva es importante considerar a las tradiciones y los rituales siendo que de acuerdo a Berger (1979, cit. por Gumutxaga, 1996), en una sociedad tradicional los individuos viven en mundos más o menos integrados en comparación con las sociedades modernas que se encuentran segmentadas y múltiples mundos sociales se presentan ante los hombres.

Gumutxaga (op. cit.) dice que la tradición interviene en la remodelación del presente y contribuye a la realización de nuevas combinaciones sociales y culturales. Es así que "todas las comunidades crean tradiciones porque estas son la memoria colectiva, el imaginario desde donde la realidad cobra sentido para sus adherentes" (p. 71).

La cultura de una sociedad está constituida por un repertorio de culturas o tradiciones culturales que se han ido acumulando a lo largo de la historia y cita a Bellah (1989) quien dice que la tradición de un grupo -sus símbolos, ideales y modos de sentir-, constituyen

Lo mencionado al final constituye una de las tres funciones del imaginario sobre el aspecto psicosocial de la vida humana. Otra sería que "suministra símbolos e imágenes propiciadores de una identidad colectiva. A través de ella se organizan y se consolidan las lealtades primordiales con la Nación, la Comunidad, el Partido, la Tribu. El imaginario conserva todo tipo de tradiciones nacionales, sus himnos, banderas, emblemas, las mitologías y rituales públicos con los que hacer de la identidad presente un cuerpo moral y vivo. Es muy común la recuperación permanente del pasado originario o mitológico de cara a fortalecer la cohesión de un grupo en torno a un proyecto común cuyo principio se pierde en un tiempo pretérito participando por la carga numinosa de los antepasados". Por último "el imaginario, a su vez, facilita una vía de escape ante la insatisfacción y frustraciones que emanan de la vida contemporánea" (*Ibid.*: 152). Alduncin (op. cit.) aporta la idea del imaginario social que nos permite decir quiénes somos, y esta decisión la tomamos "a partir de la interacción social, de la lucha y del reconocimiento de nuestra existencia por parte de los otros" (p. 114).

Continuando con la noción de lo imaginario, Serret (op. cit.) dice que el imaginario colectivo es el espacio donde se figuran y actúan las identidades, las cuales están conformadas a través de la superposición de imágenes "-lo que les da su carácter ambiguo y cambiante-, además, forman parte del mundo imaginario de la percepción. Así hablamos de la existencia de una identidad colectiva cuando contamos con la confluencia de percepciones sociales y autopercepciones que definen una construcción imaginaria referida a cierto orden simbólico" (pp. 242, 243).

Por último, de acuerdo con Tajfel (1978 cit. por Bautista, 1985) los individuos definen su entorno en categorías sociales que les permiten tener una visión global de su realidad, así la identidad social es el proceso que partiendo de esta categorización define la autoimagen de los individuos y sus acciones en conjunto. La identidad social de un individuo va ligada al conocimiento de su pertenencia a ciertos grupos sociales y el significado emocional y valorativo resultante de esta pertenencia. Bautista (*Ibid.*) citando al autor mencionado dice que "la categorización sirve para sistematizar y ordenar el ambiente social. Es importante considerar la categorización social como sistema de orientación que crea y define el lugar particular de un individuo en la sociedad. De esta manera, un individuo se definirá así y definirá al otro en relación a los lugares ocupados

en un sistema de categorías sociales, en función de la pertenencia específica a grupos sociales" (*Ibid.*: p. 35).

Esta autora, retomando a Tajfel dice que la identidad social es "el conocimiento que un individuo tiene de su pertenencia a ciertos grupos y el significado emocional y valorativo resultante, sólo puede definirse en relación a los efectos de la categorización que cuadrulan a su ambiente social" (*Ibid.*: p. 32) Pero cuando no hay compatibilidad con lo esperado socialmente, puede darse una crisis de identidad, concepto que vale la pena analizar y del que a continuación se hablará

2.1 Crisis de Identidad

Badillo respecto a la crisis de identidad y de acuerdo a Erikson (1966 cit. por Badillo, 1994), comenta que se usó por primera vez este término con un propósito clínico específico en la clínica Mt. Zion de Rehabilitación para veteranos durante la Segunda Guerra Mundial, a causa de las exigencias de la guerra, pues habían perdido su sentimiento de mismidad personal y de continuidad histórica

Cabe mencionar que la Segunda Guerra mundial conformó un gran cambio al que los individuos tuvieron que enfrentarse Y " desde entonces dicha perturbación, se presenta en individuos jóvenes con conflictos graves, cuyo sentimiento de confusión se debe sobre todo, a la guerra que libraban dentro de ellos mismos, como rebeldes confundidos y delinquentes destructivos en guerra contra la sociedad" (*Ibid.* p. 64)

También cita a Gnnberg y Gnnberg (1976) quienes describen la crisis de identidad como "una crisis de desarrollo originada por la consciencia del individuo sobre sus capacidades y cualidades personales al ser incompatibles con las funciones sociales, en su situación presente o anticipada" (*Ibid.* p. 65)

La crisis más seria que afronta una persona ocurre durante la formación de la identidad, y el no enfrentarla con buen resultado, puede ser grave ocasionando consecuencias trascendentales en el individuo. De esta manera, una persona con una identidad mal formada tropezará con un problema tras otro durante su vida adulta, le será difícil mantener la estabilidad ante los cambios, los cuales conforman la evolución del individuo

La falta de crecimiento y de cambio equivale al estancamiento psíquico, a la esterilidad emocional; en otras palabras, a seguir modelos viejos, estructuras previas, evitando reemplazarlas por nuevos modelos, privando así al individuo de la posibilidad de vivir y moverse en el mundo de la realidad externa y de la realidad psicológica

En este sentido, Gringberg et al. (op. cit.) argumentan que el cambio implica inevitablemente una incursión en lo desconocido, comprometerse con hechos futuros que no son previsibles y afrontar sus consecuencias. Inexorablemente esta situación provoca dudas, sentimientos de ansiedad y depresión, y la tendencia a aferrarse a lo conocido y familiar para evitar lo nuevo. Así mismo en los cambios de los últimos años hay elementos de ruptura y transformación. De tal manera que la incertidumbre planteada por la modernidad nos lleva al problema de la identidad.

En la época moderna, al ser humano se le da la oportunidad de tomar sus propias decisiones, se fomenta el individualismo punto en el que coinciden Klapp (1972); Fromm (1947) y Guenon René (1982) al decir que es una causa determinante en la crisis de identidad.

Fromm (op. cit.) dice que la libertad para que el hombre tomara sus propias decisiones se dio a raíz de las transformaciones sociales, y una de ellas es el capitalismo con el que se liberó el hombre de sus vínculos tradicionales. Al mismo tiempo, hubo un aumento de la libertad positiva, el crecimiento de un yo activo, crítico y responsable, y a la vez tuvo su efecto negativo al hacer al individuo más solo y aislado, le inspiró un sentimiento de insignificancia e impotencia, en resumen, se intensificó el proceso de individuación.

Es así que Tofler (op. cit.) complementa esta idea argumentando que toda sociedad debe engendrar un sentimiento de comunidad. La comunidad excluye la soledad, da a la gente una sensación vitalmente necesaria de pertenencia. Sin embargo, actualmente las instituciones de las que depende la comunidad están cambiando, como consecuencia aumenta la sensación de soledad. El dolor de estar solo no es nuevo, pero ahora se halla tan extendido que, paradójicamente, se ha convertido en una experiencia compartida. Los individuos necesitan una estructura vital, si se carece de dicha estructura se carece de sentido. Por eso es por lo que, para muchas personas, un puesto de trabajo es psicológicamente crucial, por encima y más allá del sueldo. Al imponer claras demandas

sobre su tiempo y su energía, proporciona un elemento de estructura en torno al que puede organizarse el resto de sus vidas. Las demandas absolutas impuestas a un padre por un hijo pequeño, la responsabilidad de atender a un inválido, la rígida disciplina exigida por la pertenencia a una iglesia, un país, un partido político, etcétera, todo esto puede también dar una estructura a la vida.

También menciona que con la desmasificación de la sociedad, se acentúan las diferencias más que las semejanzas, ayudamos a las personas a individualizarse. Hacemos posible que cada uno de nosotros se aproxime más a la plena realización de sus potencialidades, pero también hacemos más difícil el contacto humano.

Klapp (1972) menciona cinco situaciones de la vida común que generan problemas de identidad, a saber:

1. La ruptura de las viejas tradiciones, a raíz de los procesos de modernización y aculturación. Esta ruptura no conlleva únicamente a cambios económicos y políticos, dice, sino también una explosión de las necesidades de identidad individuales que impele al mismo tiempo una imagen personal propia y una imagen colectiva. De tal manera que las sociedades modernizantes o reformadoras tienen que partir del supuesto de que sus problemas de identidad aumentarán proporcionalmente a su ritmo de modernización.
2. Habla de los grupos minoritarios, a quienes la discriminación y los prejuicios les han impuesto una identidad insatisfactoria. Estos grupos se sienten fuera de las sociedades cuyos valores, sin embargo, han aceptado relativamente, y complementa esta idea argumentando que "los individuos prefieren tener una identidad precisa, aunque discriminada a no tener nada" (*Ibid* p. 20).
3. Otra situación que crea problemas de identidad es la "movilización heterogénea" grandes masas de determinado nivel social, pertenecientes a diversas subculturas, clases, pueblos, gremios de trabajo, escuelas, iglesias, configuraciones familiares o sociedades, que se trasladan a otro medio ambiente muy distinto. Estos desplazamientos obligan a los individuos a ajustar su identidad a las nuevas situaciones, en vez de que reconfirman su propia imagen. "Hay estrategias plausibles

para preservar la identidad, aun en aquellas situaciones en que el sujeto se sumerge en un ambiente colectivo que no es el suyo propio. Existe el recurso del propio aislamiento, o el de aprender a representar un papel sin involucrarse personalmente" (*Ibid.*: p. 21). Aunque también cabe la posibilidad de un periodo crítico en el momento que el individuo se crea compromisos más rápidos de lo que realmente puede asimilar, es decir, adaptarse a las nuevas imágenes, actitudes y estilos de vida lleva más tiempo de lo esperado por el sujeto

4. El desempleo y la falta de oportunidades para afirmar la propia identidad en el trabajo, es un peligro predominante en las sociedades modernas. En este punto, Klapp coincide con Tofler (1993) cuando describe el futuro de las sociedades automatizadas en las que se puede augurar grandes brotes de descontento masivo y que muchos grupos se lanzarán a buscar un nuevo sentido para la vida.
5. Por último, menciona que las estructuras tecnológicas y burocráticas dan una configuración racional y formal de los papeles que se asignan al individuo llevándole a la insatisfacción "Habrá muchas personas que, a pesar de tener una meta muy bien definida y hasta materialmente bien remunerada, se sienten, sin embargo, muy insatisfechas" (*Ibid.*: p. 22)

Esta insatisfacción vendrá más que nada del trabajo mecanizado, de la falta de desarrollo por parte de la mujer que ahora comienza a insertarse en el campo profesional, del no saber hacia donde vamos, del pensar como menciona Bartra (1986) de no tener ni un pasado ni un futuro, principalmente los individuos que habitan en la ciudad

En general, la identidad se construye en la relación del individuo con la sociedad, es una toma de conciencia que se produce a partir del contexto social (Alduncin, *op cit.*) Destaca, entonces, el proceso de identidad colectiva, el cual, de acuerdo a Benaim (*op cit.*), se articula en la autoconcepción del grupo, en torno al nosotros. Al existir una identidad nosotros, también existen otras identidades, ellos. En el marco de la globalización, menciona Alduncin (*op cit.*) como resultado de la comunicación global y de la fragmentación geopolítica, se abre la puerta a la toma de la conciencia de los pueblos, de quiénes son y de su identidad. Esta toma de conciencia tiene su base económica pero sobre todo, cultural "En todos los puntos del orbe cada ser humano se enfrenta a

costumbres, tradiciones y concepciones ajenas a la propia. En forma cotidiana nos enfrentamos al otro, al que es diferente y lejano" (*Ibid.*: p. 112). A la vez, se fortalece la identidad local que se manifiesta como oposición, como un mecanismo de defensa ante la invasión cultural sin freno ni medida. Los fenómenos de resistencia generan, por oposición, una alta conciencia, una alta identidad. Esta resistencia, podríamos decir basándonos en la idea de Castells (*op. cit.*), se manifiesta en expresiones de identidad colectiva que desafían la globalización, por lo cual es importante examinar dichas expresiones, cuestión que se analizará a continuación.

CAPÍTULO III.

GLOBALIZACIÓN E IDENTIDAD

De acuerdo con el capítulo anterior, la identidad puede definirse como el proceso para ser sí mismo y que permite decir yo: yo como centro organizador de todas mis actividades, pensamientos y exclusivas potencialidades. A esta definición se puede agregar que la construcción de la identidad es un proceso individual y colectivo. Es saberse separado de los demás y a la vez, parte de ellos, nosotros. Entonces la identidad se construye y se redefine en un constante juego entre el individuo y su entorno. La identidad es fuente de sentido y de experiencia para la gente (Castells, op. cit.)

Respecto a estas premisas, basándonos en los datos cotidianos en torno a la globalización, la cual es vista como un fenómeno económico que está influyendo en todas las esferas sociales, y que Menell (1991) la considera como el inicio de la mayor transformación social, el objetivo de este capítulo es analizar las expresiones de identidad que se están dando en el marco de la globalización económica.

Partiendo de la idea de que la globalización es el inicio de la mayor transformación social, en primer lugar, se ha observado que el mapa político-geográfico se ha reorganizado como vimos en el primer capítulo (Ianni, 1999) y la concentración económica se ha dado en unos cuantos países aumentando con ello la desigualdad (Villafañe, 1997)

Ianni (op. cit.) menciona que la globalización es una expansión del capitalismo que involucra producción y a la vez, un proceso civilizatorio de alcance mundial, ha aumentado la desigualdad, hay carencias y las cuestiones sociales adquieren otros significados, pudiendo darse nuevos movimientos sociales. Así mismo, el sujeto percibe ahora una dimensión global de su forma de ser, un nuevo sentido.

Entonces, las transformaciones llevan a que el contexto social de una persona cambie, de tal manera que su identidad social adquiera nuevos significados. Además, con este intercambio cultural en el que se mezclan normas y valores lleva a que en las sociedades modernas se dé la pluralidad, por lo tanto, múltiples mundos sociales se presentan ante los seres humanos.

La globalización económica lleva a la transformación del modo de trabajar de la gente y también se requieren nuevas capacidades profesionales que respondan a las nuevas exigencias del mercado mundial. La apertura económica permite que se acentúe la división transnacional del trabajo, por lo cual se da un demerito simbólico de las fronteras, de tal forma que se combinan trabajadores de distintas categorías y especialidades. Con esto, se observa que la migración ha aumentado y esta a su vez, como se analizó en el capítulo I, repercute en la mezcla de las culturas, se da lugar a un mundo con libre movilidad de las personas, al mismo tiempo, se crea la conciencia de una búsqueda de identidad.

Se mezclan las culturas, las ideologías, las identidades ya que la identidad se construye y redefine en un constante juego entre el individuo y su entorno (Bazán 1995, cit por Griesbach y Saun, 1998).

En esta línea de la movilización de las personas, la globalidad es un concepto engañoso y atractivo que nos "proporciona un sentido de identidad con el otro, lo cual es de alguna manera también un concepto muy igualitario, permite pensar en nuevas formas de libertad y justicia asequibles para todos. La retórica detrás de ese concepto, implica que, junto con los productos que se comercian, aparecen nuevas formas de vida y de consumo que comienzan poco a poco a hacerse alcanzables, o por lo menos esa es la promesa" (Casas, 1999.: p 134)

Estas nuevas formas de vida y de consumo implican que haya productores y aquellos que adquieren los productos. En una etapa que predomina la tecnología a la cual sólo tienen acceso unos cuantos, los países en vías de desarrollo se conforman con ser operativos y consumidores (Toffler, 1993) Además, ante las nuevas necesidades del capital, se da la subordinación de los pueblos más desprotegidos (Gamdo, 1999), por lo que aún cuando vivimos una nueva etapa, el trabajo industrial no desapareció, sino que se trasladó a los países en vías de desarrollo para que el trabajo operativo lo realice la población precaria, la cual se emplea por salarios que apenas les permite sobrevivir. Ante la búsqueda de mejores condiciones de vida, las personas en los países subdesarrollados emigran del campo a la ciudad y de ésta a los países llamados de primer mundo (Ianni, Dieterich; Chomsky, 1999), con ellos también se va su cultura la cual intercambian con los otros, a quienes también influyen

Attali (1991, cit. por Ianni, op. cit.) propone la idea de que el nomadismo es la clave de la vida moderna donde todos cargarán consigo su identidad, ya que la vida nómada será la forma suprema del orden mercantil. La mundialización lleva a que las personas se desplacen de un lado a otro con tal de no perder el tiempo. Además se crea la ilusión de que el mundo es inmediato. Entonces, se crea la conciencia de habitar un mismo planeta, en el que se puede transitar con más facilidad que antaño pero también "proliferan los racismos de todos los tipos sociales, formas culturales, colores raciales. El racismo es una faceta importante de la cuestión social, visto en el horizonte de la globalización. Expresa los encuentros y desencuentros de los trabajadores de diferentes países y continentes, islas y archipiélagos, razas y culturas. Expresa la lucha por el empleo, contra el desempleo o el subempleo, a favor de la estabilidad o ascensión social. Cuestiona lo nativo o nacional frente al extranjero" (Ianni, op. cit. p 119)

Las migraciones transnacionales provocan reacciones fuertes, prejuiciosas o incluso agresivas en los países dominantes, y se apelan a las tradiciones, a la identidad para confrontar al otro, al extranjero. Enfrentamos al otro, dice Alduncin (1999), es un fenómeno que pasa en todo el mundo y "que impacta en la toma de conciencia de nuestras diferencias o sea de nuestra identidad" (p 112). Esta toma de conciencia lleva a que lo local tome fuerza y se dé una resistencia en el afán de preservar la identidad. Agrega que "la comunicación global genera una paradoja a la vez que establece una identidad mundial por el reconocimiento de valores universales y anti valores comerciales consumistas, basados en gran medida en la violencia y el sexo (lo que transmite la televisión), fortalece la identidad local por oposición y como mecanismo de defensa. Los fenómenos de resistencia generan, por oposición, una alta conciencia y, por lo tanto, una alta identidad, una conciencia fuerte de ésta. Son mecanismos de defensa frente a la invasión cultural sin freno ni medida (*Ibid* p 113)

La búsqueda de lo local ha llevado en algunos casos al extremismo como es el caso de Palestina y los vascos en España donde hay jóvenes radicales dispuestos a morir por la defensa del regionalismo, de su independencia total de España

Los símbolos culturales van adquiriendo cada vez mayor importancia, las cruces, las medias lunas, las banderas, porque la cultura, enfatiza Huntington (1997), tiene importancia y la identidad cultural es lo que resulta más significativo para la mayoría de la

gente. "Las personas están descubriendo identidades nuevas, pero a menudo también viejas, y caminan resueltamente bajo banderas nuevas, pero con frecuencia también viejas, que conducen a guerras con enemigos nuevos, pero a menudo también viejos" (p. 20).

Volviendo a la idea de la resistencia de lo local por conservar una identidad, se observa la defensa de una identidad colectiva (Casas, 1999), una conciencia de quienes somos que se produce a partir del contexto social (Alduncin, 1999).

En el contexto de la globalización económica, la estandarización del mundo contemporáneo, de acuerdo con Sábato (cit. por Jaquez, 2001), arrasa las culturas. Dice que cuando la cantidad de culturas relativiza los valores, y la globalización aplasta con su poder y les impone una uniformidad arrogante, el ser humano, en su desconcierto, pierde el sentido de los valores y de sí mismo, y ya no sabe en quién creer o en qué creer. Agrega que la humanidad está cayendo en una globalización que no tiende a unir las culturas, sino a imponer sobre ellas el único patrón que les permita quedar dentro del sistema mundial. "La masificación ha hecho estragos, ya es difícil encontrar originalidad en las personas, y un idéntico proceso se cumple en los pueblos; es la llamada globalización". "La gente teme que, por tomar decisiones que hagan más humana su vida, pierdan el trabajo, sean expulsados o pasen a pertenecer a esas multitudes" desempleadas (p. 25); se está viviendo una crisis que en opinión de Sábato se deriva de una concepción del mundo basado en la idolatría de la técnica y la explotación del hombre, donde este último adquiere un comportamiento de autómatas. El ser humano se ha desvalorizado y esto conforma el paso previo al sometimiento y la masificación.

Ante la globalización, las cuestiones sociales adquieren otros significados, se dan nuevos movimientos sociales e interpretaciones desconocidas. De acuerdo con las ideas revisadas en el capítulo e identidad, se diferencian dos conceptos: identidad individual e identidad social. Desde mi punto de vista, respecto a la identidad social también se podría diferenciar entre identidades locales y la identidad globalizada. De hecho algunos autores hablan de identidades colectivas (Benan, 1996, Deleón, 1998, Casas, 1999). Las personas buscan, como ya lo vimos, preservar una identidad local pero también se ha abierto la conciencia de habitar un mismo planeta, de luchar por preservar la ecología,

quienes se han dado cuenta de que la globalización no conlleva un beneficio equilibrado se han organizado para protestar como es el caso de los globalifóbicos.

Por ejemplo, Mergier (2001) escribe un reportaje sobre la inteligencia canadiense, donde se analiza los movimientos de protesta actuales, se menciona que la elaboración y utilización de tácticas nuevas están ligadas por la tecnología. Ahora el Internet ha permitido planificar y convocar manifestaciones a escala mundial, siendo posible lograr protestas simultáneamente en varios lugares. Ha permitido que los grupos e individuos consoliden sus lazos, comuniquen sus éxitos y recluten a nuevos miembros. Además, dice el reporte, los manifestantes están cada vez mejor informados sobre las causas que defienden y usan métodos cada vez más sofisticados. El movimiento globalifóbico parece sobrevivir por sí solo sin que nadie esté al mando, son individuos que comparten las mismas ideas los que lanzan las actividades de protesta, forman grupos afines esparcidos en todo un territorio, planifican su papel y viajan al lugar donde se realizará la manifestación. Una vez en ese lugar, se unen con otros grupos animados por las mismas ideas, integran así un grupo pluricelular y escogen a un vocero que asiste a las reuniones diarias del Consejo de Voceros. Los teléfonos celulares representan un medio de comunicación y control, permite a los organizadores movilizar a los participantes de acuerdo a las necesidades del momento.

De esta manera, se observa la existencia de una identidad globalizada facilitada por la tecnología; una identidad porque se sienten distintos y separados de los demás y a la vez parte de ellos, un nosotros los globalifóbicos. Se observó en el capítulo de identidad que el desarrollo de ésta en el individuo le permite adaptarse a los diferentes grupos. La unión a las masas, la necesidad de sentir que se pertenece a algo, lleva a los individuos a unirse a grupos con ideales específicos que los distingua de la muchedumbre, es esta necesidad de llamar, siguiendo la línea de Benin (1996), el nosotros y el ellos dándose así una autoconcepción del grupo. En la necesidad de pertenecer a un grupo con una ideología específica, las personas se han unido a utopías aberrantes. Viendo un programa de televisión sobre las utopías¹⁴, me dio la idea de que estas crean un sentido de identidad (algunos autores quizás hablen de ello), una estructura como diría Toffler (1993), y de acuerdo a este autor junto con Klapp (1972) se crean héroes como es el caso de

¹⁴ Testimonio, El siglo: utopía, 1996, programa transmitido el 22 de abril del 2001 en CNT canal 40.

Hitler quien prometió a su pueblo la permanencia del Reich durante mil años cuando sólo duró 12 años y 3 meses.

Así, el programa de televisión mencionado dice que ha habido grandes genocidios y atrocidades cometidos en nombre de la utopía ideológica como es el caso de Mao Tsé-Tung quien impulso "*la idea del gran paso adelante*" basada en la producción de hierro por lo que se abandonó el campo provocando mortandad por hambre.

La autoidentificación con los grupos le da al individuo un sentido de pertenencia y en esta etapa de globalización económica, cuando, como vimos en el capítulo referente a éste tema, son pocos los beneficios y las brechas sociales entre pobres y ricos se agranda cada vez más, por lo tanto hay oprimidos. Ante la opresión puede construirse, de acuerdo con Castells (op cit), una identidad de resistencia como la que presentan los globalifóbicos, los gays y lesbianas, el movimiento femenino, y luchas separatistas como sucede en España, en Yugoslavia o, menciona Alduncin (op cit) la búsqueda de la identidad o reivindicación de los derechos indígenas en alguna zona de México

Retomando a Castells, dice que la identidad de resistencia se da en aquellos que se encuentran en condiciones devaluadas y con su protesta crean una identidad de proyecto buscando así, la transformación de la estructura social. Klapp (1972) dice que los grupos minoritarios que son objetos de discriminación y prejuicio, prefieren tener una identidad precisa, aunque discriminada a no tener nada. Además, dice Castells (op cit), estos grupos se oponen contra una identidad legitimadora ejercida por las instituciones dominantes de la sociedad. En el caso de la globalización, concluyo que dicha institución está conformada por las políticas económicas emitidas por el Grupo de los 7 y aquellos organismos reguladores de la economía mundial.

En la actualidad, se insiste en que la globalización es el único camino de desarrollo de la humanidad aun cuando, de acuerdo con García Canclini (1999) hay resultados dudosos y no se puede hablar de la convergencia de la humanidad es innegable afirmar que existen choques interétnicos y regionales, migraciones masivas, desempleo. Se dice que la globalización es imaginada dependiendo de cada región, a la realidad que vive cada individuo. El empresario la ve en términos de los países con los que tiene contacto su negocio; la población de acuerdo con lo que vive cotidianamente.

Es así que "sólo una franja de políticos, financistas y académicos piensan en todo el mundo, en una globalización circular" (*Ibid.*: p. 12). De esta manera, la amplitud o estrechez en lo referente a la globalización muestra las desigualdades de acceso a esta nueva "economía y cultura global". En el ámbito social se observa, a mi parecer, una estructura llena de incertidumbre en donde, por un parte el Estado a través de los medios masivos de comunicación, expande la idea de desarrollo mientras que la realidad de los más desprotegidos observan y viven el aumento de desempleo, migración de sus seres queridos (del campo a la ciudad y de la ciudad a los países con mayor auge capitalista), aumento en el índice de delincuencia, etc

García (*Ibid.*) agrega que la gente en México desconfía del futuro ya que, aunque las estadísticas (gubernamentales) hablen de que la modernización y la apertura del país amplía el acceso al empleo y a la educación, la realidad es al revés. Este punto lo refuerza Alduncin (op. cit.) quien dice que para lograr la unidad, los estados aplican políticas de homogeneidad. "Dentro de esas políticas se incluye la historia, manipulada por los gobiernos para crear una identidad oficial. De este modo, se establecen las experiencias vitales compartidas, las cuales constituyen la misma conciencia también compartida para legitimar el poder. La historia, es fundamentalmente, un ejercicio del poder" p. 118

Por otro lado, las necesidades del mercado presionan el aspecto escolar, por lo cual, la educación comienza a enfocarse a la preparación de profesionales que encajen en el mercado. Entonces, la educación se ha adaptado a las necesidades de la producción y la sociedad (Tofler, op. cit.), en donde el acceso al conocimiento es restringido, siendo los marginados, aquéllos que no tienen la posibilidad de pagar, quienes quedan en el analfabetismo. Además, la tecnología está al alcance de unos cuantos, principalmente de los países desarrollados. La ciencia también corre el peligro de servir al mercado en vez de preocuparse por el desarrollo social, no en balde, hay fuga de cerebros de los países subdesarrollados a los países de primer mundo. Como vimos en el primer capítulo, la ciencia corre el riesgo de cobrar derechos de propiedad intelectual, lo que contribuiría a que predominaran los intereses de los productores por encima de los usuarios. Esto se ha convertido en una fuente de preocupación emocional y económica, sobre todo entre los pobladores de aquellas naciones más necesitadas. Menciona Shglitz (2001), que un

claro ejemplo de este suceso se observa en la biopiratería, el cual se refiere a que los laboratorios farmacéuticos transnacionales obtengan patentes sobre medicinas tradicionales. No sólo pretenden ganar dinero a partir de recursos y conocimientos, sino que al hacerlo aplastan a empresas locales que desde hace mucho tiempo suministraban estas medicinas. También dice que ante las protestas y los acontecimientos terroristas en E.E. U.U. el 11 de septiembre de 2001, la retórica de las instituciones económicas ha cambiado; al menos ya se habla de pobreza. "En el Banco Mundial se han efectuado algunas reformas verdaderas, y se ha notado cierto progreso en trasladar la retórica a la realidad, en asegurar que se escuchen las voces de los pobres y se tomen en cuenta las preocupaciones de las naciones en desarrollo. Fuera de ahí, sin embargo, existe a menudo un abismo entre la retórica y la realidad" (*Ibid.*, p. 4)

Regresando a la idea de que la globalización económica ha repercutido en el aumento de las horas de trabajo, por lo que los padres pasan menos tiempo con sus hijos, también cabe resaltar la incursión de la mujer en el desarrollo económico. Por una parte, el movimiento feminista ha contribuido a esto (Castells, op. cit.), pues comienzan a predominar las solteras y solteros, parejas lésbicas y gays, matrimonios sin hijos, personas que viven solas. Ahora la mujer está incursionando en el sostén de la familia, siendo así que la imagen femenina ha venido a romper con esquemas tradicionales existentes hasta nuestros días. Rascovsky (2000) agrega a esta idea que la mujer se ha incluido socialmente y va cumpliendo roles impensados. "Se cortará el pelo, fetiche de adoración y sometimiento. Aceptará vestimentas más cómodas y livianas, en un abandono de las estrategias de ocultamiento, y así develará nuevas partes de su cuerpo y hasta se atreverá a usar ropas masculinas, con lo cual invade territorios prohibidos" (p. 173).

En resumen, en esta época de globalización económica hay incertidumbre puesto que el mapa geográfico se está modificando, el desempleo y subempleo, así como las condiciones precarias en el trabajo son las banderas de millones de personas, el discurso oficial habla positivamente de la economía y sus procesos globalizadores, sin embargo, prevalece la desigualdad entre pobres y ricos, la estructura familiar está cambiando, han surgido controversias en cuanto al manejo de la biotecnología, se ha incrementado la conciencia acerca del auge de catástrofes naturales y el movimiento ecologista mundial al darnos cuenta de que habitamos un mismo planeta; el movimiento feminista y lésbico-

gay; la existencia de armas nucleares y biológicas; todos estos acontecimientos dejan al ser humano con una sensación de incertidumbre, de falta de sentido y en la opinión de algunos autores (Tofler, 1993; Alduncin, (1999); Ianni, 1999), se busque y se reconstruyan las identidades, lo cual se ve reflejado, de acuerdo con Tofler (op. cit.) y Klapp (op. cit.), en la búsqueda una estructura; de grupos que le den a las personas ese sentido de pertenencia, de identidad tal como lo hace la religión, los cultos, las pandillas, la tribu, la lucha por que sobrevivan los indígenas, las raíces

Entonces, tomando en cuenta que la globalización económica es el inicio de una transformación social y afecta todas las esferas existentes (social, cultural, psicológica, etc.), es importante estar al pendiente de los efectos de dicho cambio en el individuo, la afectación a nivel psicológico. Grinberg y Grinberg (1976), como vimos en el capítulo II, dicen que el cambio implica una incursión en lo desconocido, comprometerse con hechos futuros que no son previsible, lo cual provoca dudas, sentimientos de ansiedad y depresión, y la tendencia a aferrarse a lo conocido y familiar para evitar lo nuevo. Así que en esta época de globalización donde elementos de ruptura y transformación (Ianni, 1999), nos lleva al problema de identidad, a que las personas sientan insatisfacción, lo cual les lleva a buscar ayuda en el psicólogo, las drogas, el nacimiento de diversos cultos religiosos y miles de personas que dejan que líderes de este tipo decidan sobre su vida. El secreto de estos cultos es que comprenden la necesidad que la comunidad tiene de estructura y significado. En las naciones aumenta las tasas de suicidio y vandalismo, niveles de alcoholismo, drogadicción, depresión psicológica.

Es verdad que las innovaciones de la tecnología han mejorado las condiciones de vida pero también trajeron consecuencias negativas como el imperialismo, el racismo, la integración forzada de economías pequeñas y autosuficientes en el sistema comercial mundial (Ianni, op. cit.)

La globalización económica nos hace pensar en un futuro que implica cambios radicales, en el que nace la generación N (net, red en español haciendo alusión a la era de las telecomunicaciones), creándose así una nueva estructura, una nueva conciencia, una nueva identidad enmarcada en un futuro incierto. En un futuro globalizado, un futuro utópico, imaginado y en él los psicólogos estamos inmersos, y cabe preguntarse si estamos preparados para el cambio, si es posible desempeñar un adecuado papel

cuando nuestras técnicas de intervención psicológica datan del siglo pasado; si la velocidad con que se desarrolla la vida nos lleva a preguntarnos si es más efectiva una terapia que dure años o aquella terapia breve; qué es lo mejor y cómo preservar la ética. Cómo rescatar nuestra función social si somos presos del mercado

En general, considero importante que como profesionales de la salud, de la rama humanística, revisemos a conciencia nuestra preparación actual y hacer las modificaciones pertinentes a fin de crear las bases que sostengan los embates de este futuro incierto. Por eso es importante hacer una breve reseña de lo que es la psicología en la actualidad, por esta razón a continuación aparece un apartado dedicado al papel del psicólogo en la actualidad

CAPÍTULO IV

LA PSICOLOGÍA EN LA ETAPA DE GLOBALIZACIÓN

En el siglo XVII se observó que los cambios económicos generaron nuevas condiciones sociales. Menciona Corres (1997) que "se empezaron a conformar nuevas condiciones materiales: el terrateniente, el eclesiástico y el guerrero fueron sustituidos por el banquero, el comerciante y el industrial" (p. 19)

No obstante, aunque ha habido cambios en la clasificación social, argumenta Quintanilla (1997) que desde tiempos remotos se ha clasificado a los seres humanos en dos clases: la elite dotada privilegiadamente para mandar y dirigir, y la masa limitada intelectualmente y sólo capaz de aceptar ciertas órdenes

Dicha clasificación, ahora en tiempos de globalización se ve cada vez más acentuada tal como se vio en el capítulo I, siendo que entre los dueños del poder, el cual actualmente se refleja mediante el control de los mercados, y las clases más desprotegidas aumenta la brecha social.

De esta manera, es importante que como psicólogos tomemos en cuenta y estemos al pendiente de lo que sucede con la economía así como la influencia de ésta en las masas y en general, en la identidad. Asimismo, es nuestro deber actualizarnos y construir nuestra identidad como profesionales de las ciencias humanísticas y sociales

La psicología moderna tiene sus raíces intelectuales en la filosofía. Desde la más remota antigüedad, los filósofos plantearon una serie de preguntas sobre la mente y el conocimiento que recibieron muchas respuestas a lo largo de la historia

Heidbreder (1979) refinándose a la historia de la psicología, dice que "en todo momento, especialmente en los Estados Unidos, la psicología ha procurado por todos los medios ser ciencia, y en principio, la ciencia se abstiene de toda especulación no penetrada y consolidada por los hechos. Sin embargo, en toda la ciencia psicológica no hay hechos suficientes para fundar un sistema único y sólido" (p. 17). Por lo tanto, existen diversos grupos de estudiosos lo cual hace necesario la división de esta ciencia en diversas áreas.

También menciona que dicha diversidad de comentarios hace parecer caótica la psicología, sin embargo es parte de su crecimiento.

Por esta razón no es de extrañar que constantemente se esté hablando de nuevos argumentos para explicar la conducta o la personalidad del ser humano. Quintanilla (op. cit.) menciona que las consecuencias de la conducta económica se hacen sentir sobre la conducta social, el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos. Cita a Paul Samuelson y William Nordhaus (1986) quienes al referirse a la relación entre la economía y las ciencias sociales, concluyen que la ciencia política, la psicología y la antropología son todas ellas ciencias sociales cuyo objeto de estudio coincide parcialmente con el de la economía.

A su vez, Quintanilla (op. cit.) describe una fuerte relación entre la economía y la psicología argumentando que los fenómenos económicos son fenómenos humanos y señala que la historia de la economía muestra que la preocupación que los pensadores de esta ciencia han tenido por delimitar aquellas acciones humanas que repercuten sobre la génesis, producción y reparto de riquezas y recursos, lo que necesariamente ha implicado cierta concepción del ser humano, de las personas.

Es momento de despertar la conciencia del psicólogo como el profesional al servicio de la sociedad y observar atentamente nuestro entorno. Quintanilla (*ibid.*) expresa esta idea refinando que "no toda psicología es clínica ni toda psicología clínica es de los fenómenos psicopatológicos excepcionales. Existe también una psicología de la salud cuyo fin es el asegurar una conducta sana, en lo cotidiano y lo social y que no tiene por qué ser excepcional o basarse exclusivamente en lo patológico. En ella o sobre ella actúan acontecimientos económicos cuyo conocimiento puede ayudar a mejorar su desarrollo. Y ¿qué decir de la presión fiscal, el desempleo, las pautas de inversión, las fluctuaciones de la bolsa y el crecimiento de PIB (Producto Nacional Bruto). ¿no son estos índices datos macroeconómicos que afectan nuestras vidas y que actúan e influyen sobre la conducta de los ciudadanos? La psicología también se construye investigando la conducta más convencional y cotidiana. La que más frecuentemente se produce. Aquella que de una u otra forma constituye la satisfacción vital de los seres humanos. Objeto este —el bienestar— que no puede sustraerse a la investigación e intervención psicológica." "Nuestro objeto de

estudio no es sólo la conducta desajustada sino también la conducta humana en general" (p. 17).

Otra corriente es la que describen Béjar y Rosales(1999): la psicología y el objetivo de esta especialidad es incluir en los análisis sobre la realidad social la interpretación subjetiva de los ciudadanos frente a su vida cotidiana. La pregunta que la rige es ¿Qué es lo que los sujetos piensan y sienten sobre los acontecimientos que pulsan el ritmo de la sociedad? Una subespecialidad de la psicología es la psicología política la cual "trata de conocer los significados de la acción que los ciudadanos realizan para la constitución de la modernidad. Ello concierne a la democracia y a la valoración de las formas de vida particulares que se le atribuyen o asignan. El objeto de la psicología política, a su vez, se construye al pensar lo político como la relación simbólica o subjetiva de los ciudadanos y grupos ante el poder" (p. 45)

Estos autores citan a Krotz (1996) y a González Navarro (1995) quienes comentan que la psicología aporta una agenda problemática pertinente, porque permite preguntarnos sobre la relación que se establece entre las historias personales y los hechos históricos, la vida cotidiana como un espacio donde se construye la democracia, la historicidad de las culturas políticas, los comportamientos ciudadanos frente a escenarios de transición, cambios de poderes y elecciones, el efecto de los medios de comunicación sobre el comportamiento ciudadano, las reacciones ciudadanas frente a violencia política institucional; los usos militares de la psiquiatría y la psicología, la vida cotidiana, la comunicación y la construcción de lo nacional

Por otra parte, Gennari (2000) al hablar del psicoanálisis diferencia entre la época en que vivió Freud y nuestra era. Dice que a "el le tocó luchar contra la represión excesiva, a nosotros, contra la violencia que conlleva la propuesta cultural omnipotente y que es testimoniada por las patologías hoy predominantes" (p. 183)

Complementa esta idea diciendo que "hemos de ser vivaces y muy rigurosos. Los cambios son muy rápidos y no podemos entender a nuestros pacientes sin una mirada lúcida sobre nuestra cultura. Freud nos enseñó que la subjetividad humana se gesta en el seno de una cultura y que, a su vez, no hay cultura sin formación de subjetividad. En la formación de la subjetividad y en el trabajo psicoanalítico entran siempre en juego los

valores, la moral, el deseo y las relaciones con aquellos que acompañan el desarrollo. En primer lugar la familia, siempre inmersa en un hábitat social y, más allá de ella, la sociedad toda" (*Ibid.*)

"Sabemos que los estímulos percibidos se transforman en representaciones y que, a partir de ellas, surge la elaboración, cuyo resultado es la razón reflexiva, que permite al sujeto acceder a la autonomía y lograr un cierto dominio de sí. Si la intensidad y la rapidez de los estímulos es excesiva, la representación será confusa, y las representaciones caóticas y oscuras no pueden dar origen a un pensamiento claro. Sabemos también que el mecanismo de representación dura toda la vida y que somos, por lo tanto, constantes captadores de estímulos. Los estímulos superpuestos no pueden ser claramente representados y generan representaciones confusas, cuya resultante final está dada por el caos y el vacío, tan presente en las patologías actuales" (*Ibid.* p. 184)

Este caos y vacío lleva a la búsqueda de una estructura, como ya se había analizado en el capítulo anterior, y desafortunadamente, se busca la estructura en las drogas, el vandalismo y entre otras cosas, el aislamiento al que llevan los medios de comunicación.

Continúa con esta idea Gennan diciendo que "hoy el video, el cine y la televisión apasionan al público, y la lectura, informador privilegiado de nuestra generación, ha perdido adeptos. La televisión sostiene la propuesta y el deseo de saberlo todo y rápidamente, la ilusión de la satisfacción inmediata se patentiza en el zapping que es un automatismo casi generalizado. La descarga sexual de los adolescentes vía Internet tiene cada día más adictos, lo que es grave, porque los aleja de enfrentar los conflictos que las relaciones objetales les plantea y favorece el aislamiento y el narcisismo patológico" (*Ibid.*)

Como se planteó en el capítulo I, hay un cambio en el que, opino, sería interesante observar su repercusión en la educación dentro de la familia. ¿Cómo afecta dicho cambio en la formación de la identidad tanto individual como social? Por lo pronto, se está viendo que algunos grupos como los ETTA en España, el EZLN en México, el neonazismo en Alemania, son brotes que buscan preservar una identidad

Otra idea interesante que plantea Gennan (*Ibid.*) es que en la actualidad "se afecta en la práctica todos los campos, incluso el psicoanalítico. Si no estamos atentos, nuestra labor

puede impregnarse de los ideales vigentes y corremos el peligro de valorar en los pacientes la rapidez y la eficacia, en vez de calificar como progreso de la cura el acceso a la libertad y la autonomía, la capacidad de soportar la frustración de la espera que todo proyecto válido requiere" (*Ibid.*: p. 185).

Yo agregaría que también corremos el peligro de olvidar la ética al ver al paciente como un cliente, como un mercado de tal manera que hacemos a un lado el papel social que concierne a la psicología. De la misma manera que la sociedad se está enfrentando a un cambio, el psicólogo se encuentra entre el pasado y el futuro, el futuro que de acuerdo con Gennari (*Ibid.*), se proclama como una meta, como el espacio en el que se podría realizar los cambios que mejorarán al mundo.

Pero para generar cambios es preciso, en mi opinión, establecer una identidad clara de nuestra profesión, tener claro un sentido de identidad profesional, para así observar y estoy de acuerdo con Gennari quien dice que "hoy, se ha proclamado el fin de la historia y la muerte de las utopías, y nuestra época propone un aceleramiento caótico que, carente de metas, lleva a la búsqueda ansiosa del placer inmediato, a valorar sólo el presente y a despojar de sentido al futuro. De aquí, la futilidad de la historia" (*Ibid.* p. 185).

"¿De dónde surge todo esto? Los profetas del horror proclaman catástrofes futuras: el sida, la contaminación ambiental, el peligro nuclear, las guerras, las crisis económicas, la desocupación, y vaya a saber uno cuántos males más. Estas profecías incrementan los sentimientos de impotencia y la culpa patológica: si fuimos tan desastrosos como para preparar un mundo invivible para las generaciones venideras, si estamos ante la expectativa de la desaparición de nuestro planeta o, que para el caso es lo mismo, de la vida humana sobre él, ¿quién puede pensar en el futuro? Hay un efecto demoledor de estas profecías, que quitan al hombre la esperanza de perpetuarse a través de su descendencia. Si es así, sólo resta vivir el momento" (*Ibid.* pp. 185-186). Pero un momento sin identidad, un momento de desesperanza.

"La historia, concebida como la posibilidad del hombre de comprender el pasado para construir el futuro, en una transformación de sus aspectos destructivos, tiende a desaparecer. Y, desde la culpa patológica, alimentada por los anuncios de futuras

catástrofes, se descrea de la posibilidad reparatoria, se pierde la esperanza y desaparece la posibilidad de proyectarse al futuro" (*Ibid.*: p. 186).

"Hoy, los niños entran pronto en contacto con otros objetos, más allá de los primordiales las guarderías toman niños de cuarenta y cinco días, el contacto con los adultos es mucho mayor que en nuestra generación y los niños comparten más la vida de los padres cuando están juntos, porque la madre está más tiempo ausente del hogar. El trabajo femenino, por otra parte, lleva a los niños precozmente a instituciones donde se establecen contactos personales múltiples". "La revolución sexual trajo cambios notables de los comportamientos eróticos en el plano de la pareja y la amistad entre hombres y mujeres". "El acceso a la libertad y la autonomía individual requieren de un pensamiento reflexivo, ponderado y claro. El ataque al pensamiento y la sensibilidad y la desvalorización de la historia son realidades fácticas que exigen de nosotros una atención particular y una reflexión mancomunada, porque constituyen verdaderos desafíos para el desempeño de nuestra labor" (*Ibid.*, p. 186).

Margain (1998) menciona que la psicología busca ser vista como una ciencia social y humana y las "ciencias sociales y humanas se interesan por el sentir, el saber, el actuar y el que es el devenir humano, y de esta manera descifrar no los hechos sino el sentido de ellos" (p. 129).

Sin embargo, los cambios tan rápidos sufridos en la era moderna, "los grandes avances y la necesidad de hacer ciencia, de alguna manera se olvidaron de esta búsqueda y comprensión de significados, pues ellos se alejaban de la visión positivista del mundo, del control absoluto de las llamadas variables y de la absoluta predicción de los eventos. La psicología se vio entonces obligada a dejar de lado el sentir y existir humano, y en medio de las fracturas también la identidad y su estudio quedó afectada" (*Ibid.*).

En el capítulo referente a la globalización Amaran (2000) mencionaba que el mercado limita lo cualitativo, lo que provoca importantes consecuencias en la utilización de los recursos y la comprensión de lo humano. Además, la filosofía de la competencia ha llegado incluso a deformar el carácter científico de la investigación, porque esta se ha puesto a las órdenes del mercado y ya no busca servir a la sociedad.

Pero ahora, si dentro de la Psicología existe la diversidad de áreas y de pensamiento, porque existe ese afán de la universalidad, de aplicar exámenes psicométricos estandarizados en cierta cultura y aplicados a toda la población. Además, la mayoría de estos exámenes fueron creados después de la Segunda Guerra Mundial, por ende, si los psicólogos nos mantenemos en esta línea de atraso, pienso que es lógica la crítica hacia nuestra profesión, estamos violando nuestra ética ya que, por ejemplo, en México, "el código ético del psicólogo" (1994) en el artículo 6 dice el psicólogo deberá "mantenerse en constante formación profesional y esforzarse por actualizar sus conocimientos en relación con el progreso de su disciplina". Por esta razón, es importante estar al pendiente de los cambios que se presentan día a día en nuestra sociedad, estar al pendiente de la economía, la política, la información de los medios, y cómo esta viviendo la realidad la población

Harsch (op. cit.) dice que en la actualidad los psicólogos nos encontramos más conscientes de nuestra responsabilidad con la comunidad, constar con las habilidades de tipo social es un elemento inherente a cualquier campo de aplicación profesional. Es importante destacar que el comportamiento de los individuos es producto del constante interactuar con la comunidad, con esto se quiere destacar que la labor del psicólogo implica tanto una conciencia social como un profundo conocimiento y respeto por el individuo

Este respeto denota del mantenemos congruentes con nuestra ética, con los principios que rigen a la disciplina del psicólogo, sin embargo, la globalización, el dominio del mercado, a donde nos ha llevado ¿Qué tanto nos preocupamos los psicólogos por tener pacientes-clientes que nos remuneren? ¿Buscamos el desarrollo emocional de la comunidad en general o sólo de aquellos que tengan la posibilidad económica? ¿Cómo sobrevivir en una época de mercado sin descuidar el factor humano?

Por lo pronto sólo nos queda el camino de vigilar y construir una psicología acorde a los tiempos que corren y lo que tenemos hasta ahora es que en estos tiempos de cambio y sobre todo la rapidez con que se está dando, es importante definir el papel que el psicólogo va a jugar porque ante todo, de acuerdo a Harsch (1992) este profesionista es un agente de cambio social. Por lo tanto, considero que debemos partir de esta premisa para actuar profesionalmente y reconstruir la psicología, acción que se logrará entre

alumnos y académicos, y que esperemos si tener claridad del futuro de nuestra psicología como ciencia y como profesión en un mundo globalizado.

CONCLUSIONES

La presente investigación partió de la idea de que la globalización es económica e influye en todas las esferas sociales. Es considerada como el inicio de la mayor transformación social y es un proceso que involucra las relaciones económicas a nivel mundial. Este fenómeno económico, sin embargo, en la entrada del siglo XXI, se ha nombrado constantemente y se considera como un factor que ha llevado al aumento de la brecha social entre pobres y ricos. También se habla de que es un nuevo ciclo de expansión del capitalismo y abarca el control de la producción y mercados financieros, a la vez, que es un proceso civilizador de alcance mundial debido a que influye en las formas sociales de vida y de trabajo.

La globalización se da en una época en que la ciencia y la tecnología han alcanzado un grado impresionante de desarrollo, este fenómeno económico ha encontrado una de sus fortalezas en dichos medios. De hecho, se habla del desplazamiento de etapa industrial que se sustituye por la etapa de la informática. En esta etapa, el conocimiento se convierte en la base del progreso, por lo que se crean nuevos empleos que requieren la sofisticación de la tecnología y la ciencia. Sin embargo, son pocos los puestos creados y se dan más en los países desarrollados que son quienes cuentan con los medios requeridos. El mundo globalizado económicamente convoca a una lucha por los mercados, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, una lucha por territorios resulta obsoleta. Ahora la guerra es por los controles financieros, quien tiene la tecnología, tiene el control del mundo. La estrategia la conforma la creación de bloques económicos, con lo cual aumenta la interdependencia económica y esto provoca que siempre se viva en la incertidumbre financiera pues cuando un mercado de las grandes potencias pierde, todo el mundo sufre con las especulaciones financieras, es bien sabido que cuando esto sucede, hay una ola de despidos, sobre todo en las empresas pequeñas que tienen más riesgo de ir a la quiebra.

Aunque vivimos en la etapa de la informática, el trabajo industrial no desapareció, únicamente se trasladó de los países llamados de primer mundo a los países subdesarrollados que son quienes aportan el trabajo operativo y muchos de ellos, se conforman con ser consumidores.

Uno de los principales efectos de la globalización económica es la que se observa en el trabajo, pues se ha dado una nueva división transnacional de éste, en donde la eficiencia y competitividad son las principales características. Esta división ha permitido que las personas se desplacen por todo el mundo en busca de una mejor oportunidad de empleo. Al mismo tiempo, se han creado empleos precarios sin derechos laborales y se han incrementado las tasas de desempleo y subempleo. La población precaria pasa a constituir el ejército laboral de reserva, puesto que el subempleo permite a las empresas emplear personas sólo cuando hay cargas laborales, dicha población es desechada con facilidad. La necesidad de supervivencia, ante las grandes tasas de desempleo, influye en que aumente la competencia entre las personas. Es por eso que podemos afirmar que la globalización ha repercutido en la deshumanización del trabajo, al aumento de la población precaria que se emplea por salarios que apenas le permite sobrevivir. Ha aumentado la migración y con ella, la mezcla de culturas.

Otro aspecto en el que ha influido este fenómeno es la educación, la cual constituye un aspecto determinante para el progreso económico, tal es así, que los países desarrollados cuentan con los mejores profesionales. En este orden de ideas, se concluye que el conocimiento es un elemento clave en la era de la informática que es la que estamos viviendo actualmente, sin embargo, con base en lo expuesto en este trabajo, se puede afirmar que el acceso al conocimiento es restringido porque pocos tienen acceso a la tecnología de primer nivel.

Entonces, como se puede apreciar, se ha fomentado el consumismo y el mundo es controlado económicamente por los países más desarrollados (Grupo de los 7), y al ser una mayoría quienes se ven afectados por las políticas económicas, comienzan a protestar como es el caso de los globalifóbicos.

Además, vivimos en una época en que se percibe un sentido de aislamiento de tal manera que millones de personas buscan su identidad. De ahí la importancia de analizar el concepto de identidad en la época de globalización económica, lo cual nos permite concluir que la identidad es un proceso individual y colectivo en el que las personas se saben separados de los demás, a la vez, parte de ellos. Es la fuente de sentido y experiencia para la gente.

Dado que la identidad es una toma de conciencia que se produce a partir del contexto social, como mencionó Alduncin (1999), ante las transformaciones que se están dando, la identidad social de las personas adquiere nuevos significados. Con la mezcla de culturas que conlleva la migración de las personas, es decir, una libre movilidad, las personas crean la conciencia de que el mundo es inmediato, de habitar un mismo planeta en el que se puede transitar con más libertad que los años pasados, pero también surge la xenofobia, el racismo que expresa los desencuentros de los trabajadores de distintas nacionalidades, por lo que se provocan reacciones de prejuicio, que incluso pueden ser agresivas. En este aspecto se observó que los grupos se refugian en las tradiciones, en la identidad para confrontar al otro, al extranjero. Esto permite tomar conciencia de nuestra identidad local y que se dé una resistencia por la necesidad de conservar la identidad colectiva a nivel local, pero también se observa que hay una identidad global manifestada en los movimientos sociales internacionales como el movimiento feminista, la lucha de los homosexuales por sus derechos a sus formas de ser, el movimiento ecologista, y las manifestaciones de los globalifóbicos.

Siguiendo esta línea y tomando en cuenta la idea de Castells, se concluye que estos movimientos se constituyen de aquellas personas oprimidas y que tienen la necesidad de construir una identidad de resistencia, pues los grupos devaluados necesitan tener una estructura que les dé sentido, no importa que sea una identidad discriminada. La lucha de estos grupos es contra la identidad legitimadora que es la identidad impuesta por las instituciones dominantes. Cabe resaltar que la construcción de la identidad es dinámica por lo que, una identidad de resistencia puede generar una identidad proyecto, y el objetivo de ésta es transformar lo establecido socialmente, y así convertirse en una identidad legitimadora.

En esta época de globalización se han dado cambios en la estructura familiar y empiezan a predominar los solterones y solteras, las madres solteras, personas que viven solas, parejas homosexuales, la mujer tiene una mayor participación en el factor económico. Estos aspectos nos hacen reflexionar que se está generando una identidad proyecto que quizás permita una transformación social.

Tomando en cuenta estas ideas, la globalización despierta una nueva conciencia: la necesidad de conservar la identidad a nivel local, a la vez, resalta la identidad global expresada a través de los movimientos sociales internacionales

Muchas personas, en la actualidad no saben exactamente quiénes son; han cambiado sus referentes de sentido, ante lo cual, se puede hablar de una falta de estructura, la cual se busca, en ocasiones, de manera desafortunada, en las drogas, el vandalismo, sectas.

La globalización económica está influyendo en todas las esferas sociales, en la conducta; es una etapa en la que predomina una sensación de incertidumbre que repercute en el aspecto emocional de las personas. La historia ha demostrado que los cambios económicos generan nuevas condiciones sociales, y la etapa de la globalización es considerada como un nuevo proceso económico, lo cual la convierte en un suceso que debe vigilarse. Este contexto no debe ser ignorado por la psicología que es una ciencia social y humana. De este enunciado se deriva la importancia de que los psicólogos estemos alertas respecto a lo que sucede en la economía y su influencia en la sociedad.

Otro argumento que apoya el porqué la economía se relaciona con la psicología se basa en la concepción de Quintanilla (1997) quien dice que los fenómenos económicos son fenómenos humanos porque los pensadores de la economía se preocupan por la repercusión de esta ciencia en la génesis, producción así como el reparto de riquezas y recursos. Se puede agregar que los fenómenos económicos como la presión fiscal, el desempleo, las pautas de inversión, las fluctuaciones de la bolsa y el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) entre otros, actúan e influyen sobre la conducta de los ciudadanos.

Recordemos que la psicología también se construye investigando la conducta convencional y cotidiana, por lo tanto, es de suma importancia observar el contexto local y global; mirar lúcidamente nuestra cultura y las expresiones de identidad ya mencionadas.

Esto nos permitirá entender mejor la población con quienes trabajamos y, es que ante las necesidades del mercado, las cuales exigen eficiencia y rapidez, las personas se han impregnado de estos ideales. Pero ante la presentación de tantos estímulos, hay una sensación de caos y vacío tan presente en las patologías actuales.

LA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Por otra parte, el aceleramiento de nuestra época lleva a la búsqueda de placer inmediato, a darle valor sólo al presente y despojar de sentido al futuro. Esto es porque hay incertidumbre total ante los acontecimientos catastróficos como el SIDA, la contaminación ambiental, el peligro nuclear, las guerras, las crisis económicas, el desempleo. Predomina una expectativa negativa que quita la esperanza de mejorar los niveles de vida en el futuro por lo que sólo resta vivir el momento, pero es un momento en busca de sentido, de construcción de identidades.

Entonces, ante estos acontecimientos, nosotros como psicólogos tenemos la responsabilidad de evaluar el factor emocional, a la vez, al estar inmersos en las políticas globalizadoras, vale la pena cuestionarse si vemos a los pacientes como clientes que remuneren, si tomamos en cuenta a toda la población para brindar apoyo emocional o sólo a aquellos que puedan pagar. En lo social, lo clínico, educativo, todas las áreas, la investigación debe responder a las necesidades sociales más que al mercado, sin embargo, en una sociedad donde predominan las políticas económicas, ¿cómo lograr que la investigación científica mantenga su visión social? En conclusión es importante no perder de vista que la psicología busca ser una ciencia que debe responder antes que al mercado, a las necesidades sociales, por lo que es necesario resaltar este punto desde que se inicia el estudio de esta profesión y así fortalecer la identidad del psicólogo.

De acuerdo con las ideas expuestas en este trabajo, se puede concluir que el psicólogo es un profesional que tiene un compromiso, antes que con el mercado, con la comunidad. La ética le exige mantenerse en constante formación profesional y actualizarse en función del progreso de su disciplina. Por lo tanto, ante el cambio social que acompaña a la globalización económica, es su deber analizar cómo se están dando las nuevas expresiones de identidad y sus efectos en la conducta humana.

La ética del psicólogo también plantea la conciencia social, siendo un deber el fomentar el desarrollo humano en todo momento, de tal manera que es vital cuidar este aspecto en una época en que predominan las leyes del mercado.

La reflexión final es que debemos crear investigación y actividades que tomen en cuenta tanto el contexto local como el global. Recordemos que no se puede ejercer la psicología sin tomar en cuenta la cultura.

Por último, al ser la psicología una ciencia y profesión con fines sociales y humanísticos, los psicólogos deben intencionar esta idea para así responder a las necesidades de la sociedad más que las del mercado. Además, ésta identidad le permitirá a la psicología adaptarse a esta etapa de aceleración y caos, a la vez, tener un futuro más claro como ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Alduncin, E. (1999): *Perspectivas de la identidad nacional en la época de la globalización*. En: Béjar, R. y Rosales, H. (coordinadores): *La identidad Nacional Mexicana como problema político y cultural*. México, Siglo XXI
- Alonso, T. (1995): *Investigación teórica-documental La Identidad*. México, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM
- Nadal, A. (2000) "CGIAR: una cnatura de su tiempo". En: *La Jornada*, 27 de octubre, p. 25.
- Anda, G. (1999): *Estructura socioeconómica de México (1940-2000)*. México, LIMUSA.
- Badillo, L. (1994): *Cnsis de Identidad en el egresado de psicología*. México, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM
- Baron, A. y Byrne, D. (1998) *Psicología social*. Colombia, Prentice Hall.
- Bartra, R. (1986) *La jaula de la melancolía*. México, Grijalbo
- Bautista, A. (1985) *Identidad social y lenguaje: sus vínculos en una sociedad en crisis*. México, Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM
- Béjar, R. y Rosales, H. (1999) *La identidad Nacional Mexicana como problema político y cultural*. México, Siglo XXI
- Benain, J. (1996): *La construcción de la identidad colectiva en las sociedades modernas*. En: Benain, J. y Lanceros, P. (compiladores) *Identidades culturales*. Universidad de Deusto.
- Blanco, J. (2000) "El horror". En *La Jornada*, 19 de septiembre
- Cabello, A. (1997): *Globalización, desregulación y desarrollo el caso de la Bolsa la Comisión Nacional de Valores de México*. México, Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM
- Casas, M. (1999) *Identidad nacional y comunicación*. En: Béjar, R. y Rosales, H. (Coordinadores) *La identidad Nacional Mexicana como problema político y cultural*. México, Siglo XXI
- Castells, M. (1999) *El poder de la identidad La era de la información economía, sociedad y cultura*. México, Siglo XXI Vol II
- Chomsky, N. (1999) *Democracia y mercados en el nuevo orden mundial*. En: Chomsky, N. y Dietenck, H. *La sociedad global*. México, Joaquín Mortiz
- Corres, P. (1997) *Atendad y tiempo en el sujeto y la historia*. México, Fontamara
- Cortés (2000) "Educación, valores y tolerancia". En *México*, 1 de julio

- Dean, P. Y Kuper, J. (1992): *Vocabulario básico de economía*. Barcelona, Crítica.
- Deleón, O. (1998): *Identidad cultural, artes y artesanías populares y el proceso de globalización económica*. En: http://www.usac.edu.gt/8089/cefol/may98_mayo98.htm
- Dieterich, H. (1999): *Globalización, educación y democracia en América Latina*. En: Chomsky, N. y Dieterich, H.: *La sociedad global*. México, Joaquín Mortiz
- Dueñas, G., *Aspectos psicosociales de la identidad de la mujer*, México, Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, 1992
- Fromm, E. (1942): *El miedo a la libertad*. México, Paidós
- García, C. (1990): *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, LIMUSA.
- García, C. (1999): *La globalización imaginada*. México, Paidós.
- Garrido, L. (1999): *La crítica del neoliberalismo realmente existente*. En: Chomsky, N. y Dieterich, H.: *La sociedad global*. México, Joaquín Mortiz
- Gennep, R. (2000). *El psicoanálisis en la sociedad posmoderna*. En Manam, A. (coordinadora), *Escenarios femeninos, diálogos y controversias*. Buenos Aires, Lumen.
- Griesbach, M. y Saun, G. (1998) *El poder de ser niño: pedagogía de una experiencia organizativa*. Extracto del capítulo 10 del libro "Con la calle en las venas" México, Ednica En: ednica@laneta.apc.org
- Gringberg, L. Y Gringberg, R. (1976) *Identidad y cambio*, Buenos Aires, Paidós
- Gumutxaga, A. (1996): *El vínculo primario en la tardía modernidad: de la tradición a la sociedad privada*. En: Benain, J. y Lanceros, P. (compiladores) *Identidades culturales*. Universidad de Deusto
- Harsch, C. (1992): *El psicólogo qué hace*. México, Alhambra Mexicana
- Heidbreder, E. (1979): *Psicologías del siglo XX*. Buenos Aires, Paidós
- Huntington, S. (1997) *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona, Paidós
- Ianni, O. (1999): *La era del globalismo*. México, Siglo XXI
- Jáquez, A. (2001): "La globalización arrasa culturas" *Sábado*. En *Proceso*, No 1272, 18 de marzo.
- Johannot, H. (1966): *El individuo y la vida del grupo*. Barcelona, Aguilar
- Klapp, E. (1972): *La identidad problema de masas*. México, Pax

- Labastida, H. (2000): "BM y FMI, opresores". En: *La Jornada*, 29 de septiembre p19.
- Mardones, J. (1996): La identidad religiosa en la modernidad actual. En: Beriain, J. y Lanceros, P. (compiladores). *Identidades culturales*. Universidad de Deusto.
- Margain, M. (1998): *Psicología social y crisis moderna, algo sobre los tropiezos de la identidad*. México, Tesis de Licenciatura, UNAM.
- Martínez, M. Moreno, M. y Salinas, A. (1988): *El hombre, su identidad y su sociedad* México, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
- Menell, S (1991) *The globalization of human society as a very long-term social process: Elias' theory*, en Featherstone Mike, *Global culture nationalism, globalization and modernity*. Nueva York, Sage publications.
- Mergier, A (2001): Informe de inteligencia canadiense. el movimiento globalfóbico, imparable, en *Proceso*, No 1272, 18 de marzo, pp 64-66
- Morris, C. (1987): *Introducción a la psicología*. México, Prentice Hall, pp 326 – 329
- Pazos, L. (1999): *La globalización, negocios y ventajas*. México, Diana
- Quintanilla, I. (1997): *Psicología económica* Madnd, Mc Graw Hill
- Rascovsky, R. (2000): La mujer y su imagen en el último año del milenio. En Manam Alizade Alcira (coordinadora), *Escenarios femeninos. diálogos y controversias* Buenos Aires, Lumen.
- Sánchez, C. (1996): Imaginano cultural e identidades colectiva. En Benain, J y Lanceros, P. (compiladores): *Identidades culturales*. Universidad de Deusto
- Serret, E. (1999): Identidad de género e identidad nacional en México. En. Béjar, R. y Rosales, H (coordinadores), *La identidad Nacional Mexicana como problema político y cultural*. México, Siglo XXI
- Sociedad Mexicana de Psicología (1994) *Código Ético del Psicólogo* México, Trillas.
- Sotelo, A (1999) *Globalización y Precariedad del Trabajo en México* México, El Caballito
- Stiglitz. (2001) "El descontento con la globalización" En *La Jornada*, 19 de enero de 2002.
- Tofler, A. (1993) *La tercera ola* Madnd, Plaza y Janés
- Torres, J (1994). *Globalización e interdisciplinadad: el curriculum integrado*. Madnd, Morata.
- Villafañe, F. (1997) *Globalización y regionalización desigual México, siglo XXI*.
- Womack, J., Jones, D y Roos, D (1990) *La máquina que cambio al mundo*. Barcelona, Mc Graw Hill